

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid	10 rs.	30 rs.
En Provincias	12 rs.	36 rs.
En el Extranjero	24 rs.	72 rs.
En las Antillas	24 rs.	72 rs.
En Filipinas	24 rs.	72 rs.

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Sábado 2 de Diciembre de 1871.

NUM. 555.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro múltiple, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Donné Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

LOS ESPLORADORES DEL PUEBLO.

Hay una frase vulgar que revela dos principios y dos sistemas radicalmente opuestos, según los labios que la pronuncian: el sistema del injusto desprecio de las clases populares, y el de la hipócrita y miserable adulación, que emplean con ellos los falsos patriotas. La frase á que aludimos es la que envuelven estas palabras: «Gente de gorra y chaqueta.» Si el que habla es uno de esos hombres vanos, orgullosos y necios, que, engreídos por su condición social ó por su fortuna, se consideran de una raza privilegiada, les oírás usar la frase de «gente de gorra y de chaqueta», en un sentido desdenoso ó despectivo, de todos aquellos que no visten el traje de los que suelen llamarse en la sociedad caballeros, aunque lo sean solo de nombre.

Ignoran estos señores, al discurrir tan neciamente, que el traje no hace al hombre; por mas que algunos políticos de nuestros días, que no se tienen por necios, se asusten y se horripilan ante la idea de ver á los frailes en el traje de otro tiempo; lo que sería muy propio de la libertad verdadera.

Esta clase de censores activos de la «gente de gorra y chaqueta», se figuran que vale y representa mas en el mundo el que mejor viste, sin considerar que aunque la moda se vista de seda mona se queda; lo que puede, sin injusticia alguna, aplicarse á muchos individuos de sombrero y de levita, entre los cuales hay de toda clase de pajaros, como tahures, estafadores, falsarios y ladrones.

Por último, no comprenden los desdenosos de la gente de gorra y chaqueta, que del seno de esta clase popular, han salido en España hombres ilustres por su ciencia, su virtud ó su valor, cuando la verdadera democracia estaba mas en los hechos que en las palabras. El adagio vulgar dice que, «bajo una mala capa se oculta á veces un buen bebedor», lo que prueba que los trages no constituyen el mérito de las personas.

Compadezcamos á estos simples ó vanidosos; dándoles, por castigo de sus necesidades y de su orgullo, el mismo desprecio con que miran ellos á las gentes que no visten su traje; ni observen sus costumbres, sino que como en el mundo, todo va por extremos, ved aquí que, mientras unos desdenan con necia vanidad á la gente de gorra y chaqueta, otros la lisonjean y la adulan hipócrita y bajamente, para hacer con ella su negocio.

Semejantes á los cuervos y á otros pajarillos de mal agüero, que siguen á los ejércitos, para devorar, después de la sangrienta batalla, las víctimas de la guerra, los vereis siempre en las revoluciones políticas á retaguardia de los combatientes, que son de ordinario la gente de gorra y chaqueta. Oid, oid á estos aduladores, los elogios, los placeres y los victoriosos que dirigen, sin cesar, á dicha gente. El honor, la lealtad, el patriotismo, el valor, la nobleza, la dignidad, y toda clase de prendas morales y de virtudes cívicas, las encontrareis reunidas y casi vinculadas entre la gente de gorra y de chaqueta, al decir de sus lisonjeros explotadores.

Esta gente, que forma lo que suele llamarse pueblo, es el soberano á quien le rinden toda clase de homenajes y respetos, el ídolo á quien se tributan humildemente todo género de adoraciones. Los aduladores del pueblo, cuando lo aclaman y ensalzan, porque lo necesitan, sustituyen la gorra con la diadema real, y la chaqueta con el manto de púrpura; por mas que el nuevo soberano conserve solo el traje de rey, con que se ve sorprendido y ataviado, el tiempo que dura una farsa teatral.

Si, porque conviene advertir, que los aduladores del pueblo tienen dos períodos distintos: uno de lisonjas, y otro de desaires; semejantes á los malos

maridos, que principiaron por obsequiosos y humildes galanteadores de la pobre mujer, á quien después engañan y maltratan.

Amanece el día tempestuoso de la revolución; alzanse las barricadas, suenan los tiros, y se trabala sangrienta y fratricida lucha. Entonces la gente de gorra y chaqueta, entusiasmada y enardecida por sus aduladores los revolucionarios, que manejan el tinglado, es la que desempeña el principal papel.

Ella, seducida y engañada, y creyendo una verdad su soberanía de farsa, corre intrepida al combate, arrostra los peligros, sufre las privaciones, y triunfa ó sucumbe, según caen las pesas.

Se dice de los muertos que han sucumbido con gloria, como buenos y valientes; se les entierra, y requiescant in pace.

A los que salen de la refriega cojos, mancos, ciegos, tuertos, descalabrados ó contusos, al hospital con ellos, que es casa grande, si no bien servida. Para todos hay su destino; pues los que mueren van á la fosa común, en igualdad perfecta, y los que curan se colocan en un asilo de mendicidad, ó reciben la chapa de metal para pedir limosna.

Los que salen victoriosos en la lid sangrienta, se marchan á su casa con el fusil al hombro al son del himno de Riego, tan pobres como antes, aunque lleno el corazón de ilusiones de mejorar su suerte, y el estómago de esperanzas de acallar el hambre.

Estos patriotas populares aparecen por pronto contentos con su victoria; y aunque hayan sacado algun rasguño, ó sufrido tal cual percance en la refriega, quedan tan satisfechos de sí mismos, como el gallo de la fábula.

Se entiende que, después de pasado el peligro, y cuando ya se ha calmado la tempestad revolucionaria, y la gente de gorra y chaqueta no hace falta; los aduladores mudan de faz y de lenguaje, y la escena se cambia.

Encaramados al poder por el andamio de aquellas crédulas gentes, el andamio se quita; para que no afeé el edificio. Los caballeros de sombrero redondo y levita ocupan sus elegantes habitaciones, y los de gorra y chaqueta quedan disfrutando del fresco de la calle, á la luna de Valencia, ó de Madrid, según las localidades.

En este segundo período de los desaires, cambian los papeles: pues los aduladores de ayer, cambian y galantes, se tornan en señores adustos al día siguiente de haber llegado á las alturas del poder. Los que al principio gritaban libertades, derechos fanquias, esencia de tributos, fraternidad, igualdad, mudan de lenguaje. Piden orden para conservar la presa que cogieron; piden contribuciones para comer, beber y triunfar ellos, aunque los demás ayunen: piden obediencia á sus mandatos para que ande la cosa derecha y á su gusto.

Por lo tocante á la igualdad, los aduladores del pueblo la respetan y la defienden á capa y espada, de ellos para arriba, pero hacia abajo de ningún modo: que cada cual se componga como pueda. El sargento, por ejemplo, se iguala con el oficial; pero guardándose muy bien de nivelarse con los rancheros de la compañía.

Siempre ha habido clases en el mundo, dicen muy formales aquellos señores, y confundirías serian un desorden insostenible.

De la fraternidad no digamos: entre las chaquetas y las levitas, los gorros y los sombreros, existe, cuando impera la aduladora democracia, la misma fraternidad que entre el ratón y el gato, el cordero y el lobo.

Gorras y chaquetas que cubris la cabeza y el corazón del pueblo, contad los beneficios que os han hecho los sombreros y las levitas de la democracia.

El joven facultativo tuvo una gran satisfacción cuando decir al enfermo: «¡qué bueno es el doctor!» —Ya no necesita V. de mi: voy á continuar mi viaje. La señora de Daza no quiso detenerle por mas tiempo; pero le arrancó la promesa de volver dentro de algunos días para acompañar á Madrid al convaleciente, temiendo que recayese.

Por entonces solo supo Pascual que el señor de Daza era muy rico y de elevada posición; pero esto no le dio alegría ni pena, porque no pensaba en tener por protector al que había salvado. Ni para qué necesitaba protector? El porvenir que anhelaba era escusamente modesto, por lo que su realización la consideraba positiva.

Pascual llegó al fin á su casa y tuvo el indecible gozo de estrechar en sus brazos á su madre y hermanos y á sus antiguos y buenos amigos, que no se cansaban de rodearle y de admirarle.

El joven profesor había vuelto á ver á su familia con la alegría de un niño que vuelve al seno de sus padres y hermanos; pero muy pronto desapareció semejante alegría. Durante su estado en Béjar, un facultativo que había servido en el ejército, se estableció en su pueblo junto á la misma casa de su madre. Sin duda alguna no podía rivalizar en conocimientos con Pascual; pero era ya anciano, y una prolongada práctica supla á la ciencia que le faltaba. Era muy conocido en el país, y todos hablaban muy bien de él. Tenia que mantener dos hijas casaderas y una hermana, y Pascual escrupulizaba haciéndole competencia.

Magdalena consoló á su hijo, viendo en esta circunstancia la mano de Dios; porque no había olvidado lo que Julian le había dicho de la elevada capacidad de Pascual, y conocía que los hombres superiores deben estar en campo mas ancho que aquel.

—Vete, hijo mío, le dijo, se puede hallar la felicidad donde quiera que se hace el bien, y en otra parte lo harás tú aun mejor y con mas éxito que aquí.

Volvio el joven á despedirse de lo que mas amaba y regresó á Madrid; de donde había creído salir para siempre, cumpliendo á su regreso la oferta que había hecho á la señora de Daza.

Hay su mas y su menos en la cuenta, y no deben confundirse unas partidas con otras.

Teneis de mas, contribuciones, desórdenes, inmoralidad, impiedad, pobreza, hambre y miseria.

Teneis de menos el pan, la paz, el trabajo, el orden, la justicia y el dinero.

Esto no obstante, disfrutais libertad absoluta para llorar ó reír, según el humor de cada uno, que siempre es un consuelo; para entonar himnos patrióticos; para contaros unos á otros vuestras cuitas en reuniones al aire libre, ó bajo techado conforme el tiempo; para vivir y morir sin Dios el que no cree, sin rey el que no lo quiere, y sin Roque quien no teme á la peste; y si todavía no estais satisfechos con estas libertades, sois muy dueños de ahorcaros del árbol que se os antoje.

Por lo que visteis hasta hoy, calculad lo que vereis el día de mañana.

Las gorras y las chaquetas están en baja, mientras suben los sombreros y las levitas, y los gabanes democráticos.

Ayer tan aplaudidas y tan ensalzadas estas prendas populares, y hoy, asombrosas, para pintar lo imponente, lo majestuoso y lo brillante que estuvo la reunión del Circo de Price del día 26 del corriente, se manifiesta por los cronistas democráticos, que apenas se vea en el local un hongo, una gorra ni una chaqueta.

Estas prendas afean hoy, por lo visto, la majestad de las reuniones democráticas.

Pueblo, que vistes chaqueta y gorra, por el hilo de estas humildes pero honradas prendas, sacarás el ovillo de lo que puedes prometerme de los que ayer te adulaban.

Abre los ojos y los oídos para ver y oír lo que te trae cuenta; y atiende tambien alguna vez á tu negocio, ya que tantos hacen el suyo contigo.

Desprecia á los embaucadores y acude al amparo de los que, sin llamarte soberano, porque es ridículo, te respetan y consideran, y no se desdennan de ser tus amigos, y de servirte y protegerte como hermanos carísimos.

Si te empeñas iluso, en conservar esa soberanía de farsa, sin cetro ni corona; ten entendido que, dentro de poco, no solo perderás la gorra y la chaqueta, que ya no tienen valor en el mercado político de la democracia, sino que es muy facil que pierdas hasta la honra y los calzones.

¡RADICALES, A DEFENDERSE!

Ahora mas que nunca se puede dar este grito desde la Tertulia de la calle de Carretas, ya que la infelicidad de los tiempos que corren no permita á los progresistas democráticos darle desde otro punto; ni aun siquiera desde la presidencia del Consejo de ministros, que es desde donde se dió por primera vez. Porque ahora mas que nunca debe venir el gran nublado, á juzgar por el grito de alarma, lanzado con el acento de la desesperación por dos periódicos, que deben de saber muy bien lo que dicen y por lo que lo dicen.

Con letras tan gordas como las de los carteles rojos de convocatoria á meeting y comienzan por la palabra ¡Atol! decía ayer *La Discusión*:

Todo está concluido. Calamares y fronterizos han llegado al fin á un acuerdo, gracias á la mediación de un alto y elevado personaje. De hoy mas ambas facciones políticas, la sagastina y la unionista, compendrán una sola. Dentro de pocos días se formará un ministerio presidido por Serrano, y en el cual figurarán Sagasta y Topete.

Con motivo de tan fausto acontecimiento, los unionistas se reúnen hoy para indicar á Serrano y Sagasta las personas que podrán formar parte desde luego del nuevo gabinete.

yó no poco á su fama. Pasieron el sello á su reputación muchas curas felices que sus amigos divulgaron; y el nombre del doctor Romero se colocó á nivel de los mas eminentes en la ciencia médica.

Llegó, pues, á crearse una magnífica clientela, que se aumentaba cada día; á pesar de las malignas habladurías que la envidia hacia profudir á muchos compañeros suyos. Según estos, Pascual, hijo de un pobre labrador, solo era bueno, cuando mas, para médico de un pueblo; le faltaba talento; solo la suerte le había sacado á relucir, pero no podría sostenerse sino á fuerza de intrigas en el puesto donde una fortuna insolente le había colocado.

Pascual dejaba que hablasen, sin cuidarse de tales murmuraciones. Era demasiado á su objeto, haciendo todo el bien que podía, y recogiendo aun menos oro que bendiciones. Los ricos y los grandes retribuían espléndidamente sus servicios; pero cuando un pobre lo reclamaba, el bondadoso doctor le proporcionaba con ellos, á su costa, aun mas de lo que necesitaba para las medicinas.

Estaba pronto á cualquier hora del día ó de la noche que se le llamara; se ofrecía á los que no se atrevían á buscarle, y los desgraciados le miraban como viva imagen de la Providencia. Obra de este modo sin otro objeto que el de llenar el compromiso que consigo mismo contraía el día de la muerte de su padre; pero sin conocer el mismo que su reputación crecía en proporción de su caridad; así que á pesar de la prodigalidad de sus limosnas se podía prever que sería rico algun día.

Pascual era poco sensible á la idea de la prosperidad: tenia mas sed de afectos que de riquezas, y sentía siempre en lo íntimo de su corazón el pesar de no haber podido ocultar su vida tranquila y estudiosa en el oscuro rincón donde había pasado su feliz infancia. En sus cartas comunicaba esta pena á su madre y á Julian, y ambos a un tiempo le escribieron sobre ello en igual sentido.

«¡Cásate, amigo mío, le decía Julian. Voy á volver á la Península. Unos pocos años pasados á la sombra de tu fama bastarán para concluir mi plan, y cuando con tu favor pueda llevar activamente el nombre de mi padre,

La rescisión del contrato con el Banco de París, que pone á disposición del gobierno 500 millones de reales, no es por lo visto estraña á esta combinación ministerial.

Estamos, pues, abocados á graves é importantísimos acontecimientos.

Tienen dinero, tienen fuerza, y profesan, así el general Serrano como el Sr. Sagasta, grande odio á la libertad.

Bien; provóquese, no ya á los republicanos, sino á los progresistas democráticos; y el pueblo, cansado ya de apostasias y decepciones, viendo que, á pesar de la revolución de Setiembre, tiene que luchar todavía con los antiguos «obstáculos tradicionales», concluirá de una vez para siempre con la causa de todas estas perturbaciones y miseria, que matan, no solo la libertad, sino la patria.

Esto era por la mañana: por la noche salía *La Tertulia* (periódico) con lo siguiente:

«ÚLTIMA HORA.—La gran traición.—El resellamiento se ha consumado.

Los pocos hombres que han seguido al Sr. Sagasta se han unido en fraternal abrazo con los ametralladores de 1856, con los liberticidas de siempre.

A la hora en que escribimos estas líneas se hallan reunidos en uno de los salones del Congreso los ex-ministros de la union liberal para acordar:

1.º El título que ha de darse al nuevo partido.

2.º Para designar los individuos que han de entrar en el gabinete.

El Sr. Sagasta puede estar satisfecho de su obra. El hombre que prometió solemnemente seguir á su partido hasta en sus extravíos, ha guiado á un puñado de ilusos ó ambiciosos por el camino de la mas negra traición.

Ha llegado, pues, el momento supremo para los progresistas: *La Discusión* y *La Tertulia* se lo dicen: los periódicos fronterizos vienen á confirmar la causa de esas alarmas, pues dicen que efectivamente se verificó ayer la reunion de los ex-ministros unionistas y que en ella se había acordado prestar un apoyo incondicional al ministerio; siendo de notar que, según la version de uno de ellos, la razon que espuso el Sr. Rios Rosas y que prevaleció para adoptar el acuerdo, fué la de que colocándose en tal actitud, podían ser mas facilmente llamados á palacio para ponerse al frente de la situación.

Parece, pues, que ahora va de veras: que se consuma la gran traición, como dice *La Tertulia*, y que todo está concluido, según la frase sacramental de *La Discusión*. Estos dos periódicos parecen como que se han encontrado con las mallas de la red que les han tendido los unionistas; mallas que los incautos no habían ni aun siquiera sospechado que existiesen, y en las cuales están cogidos sin que puedan escapar.

La cuestion es grave, muy grave, si es cierto lo que se dice en las dos últimas horas que hemos transcrito. *La Discusión* dice que los que se han unido tienen dinero, tienen fuerza y profesan, así el general Serrano como el Sr. Sagasta, grande odio á la libertad. *La Tertulia* da por cierto la union en fraternal abrazo de los que han seguido al Sr. Sagasta con los ametralladores de 1856, con los liberticidas de siempre. El asunto es para pensado seriamente: una vez mas sucede lo que siempre ha sucedido: los ametrallados son los progresistas, con la dolorosa circunstancia de que siempre les quitan los fusiles los mismos que se los habían dado. Si en vez de haber sucedido ayer, hubiese sucedido hoy, se habría presentado una ocasión magnífica para hablar del 2 de Diciembre, que es día apropiado para los buenos golpes de Estado.

¡Qué lástima! ahora que todo iba tan bien, que se contaba con ganar las elecciones municipales, y después subir al poder para hacer las de diputados, ¡salir con tan inesperado contratiempo! porque será muy triste y desgarrador para todo corazón patriota; pero es una verdad, de la cual no

me buscarás una esposa á fin de que podamos renovar los hermosos días de nuestra fraternal amistad.

«¡Hijo mío, le decía Magdalena, puesto que Dios no ha querido dejarte vivir en medio de nosotros, es preciso que te crees una nueva familia. Está seguro de que si tus hermanos pudieran pasarse sin mí, le dejaría yo todo por seguirte; pero están tan acostumbrados á no ocuparse de asuntos domésticos, que si yo marchara de aquí, serian unos cuerpos sin alma. Pero tú, querido hijo, has pagado comodamente tu deuda; ya es tiempo de que pienses un poco en tí mismo. Busca una mujer buena, que te ame y te haga feliz como lo mereces, á fin de que yo pueda irme sin pesar de este mundo, cuando el Señor me llame.»

Preocupado algo este consejo, que venia á un tiempo de Magdalena y de Julian, los dos corazones con que Pascual podía principalmente contar; pero como sus tareas no le dejaban espacio para pensar en ello formalmente, resolvió aguardar la llegada de su amigo, casar lo primero, y buscar en seguida la mujer que su madre le deseaba.

Todavía estaba su cabeza ocupada con aquel proyecto, cuando el señor de Daza le rogó que pasara á verle. Acudió al instante creyendo que habría ocurrido algun grave accidente, porque sabia que la enfermedad de su protector era tal que de un momento á otro podía llevarle al sepulcro. Encontróse en la sala hablando alegremente con su madre. Ambos le hicieron una afectuosa acogida, lo cual no evitó que Romero les reconociese por el susto que le habían dado.

—No le he llamado á V. para mí, le dijo el señor de Daza, sino para mi hijo, que ayer ha llegado del colegio donde estaba educándose. No está enfermo, pero me causa graves inquietudes. No V. puede hacer cosa. Como V. con nosotros y examínala sin que ella lo advierta.

Desde su viaje á Béjar no había visto Pascual á la joven. Admiróse de su hermosura, de su gracia y de su talento; pero se rió de las inquietudes del padre, porque todo revelaba en ella fuerza y salud.

Concluida la comida salió de casa Ana con su abuela.

—Le he engañado á V., amigo, dijo el señor de Daza; mas para detenerle aquí, era preciso pedirle un servi-

se puede dudar: no hay que pensar ya en elecciones, y mucho menos en aquellas consecuencias tan satisfactorias, que pintaba la imaginación con los mas risueños colores: no se va á poder acercar un zorrillista á las urnas, y aunque se acerque será en vano: ya no hay ministerio para despues: se ha consumado la gran traición del conde Mirabeau: se ha resuelto ganar las elecciones oficialmente y ametrallar lo mismo que en 1856: *La Tertulia* está en lo firme: se hallaba inspirada al escribir su última hora. Despues de las elecciones vendrá la ineluctable razon para desarmar, y la milicia quedará, como en 1856, definitivamente disuelta.

«No decíamos hace tiempo que tarde ó temprano no habian de salir de nuevo los cañones de la régia prerogativa? Pues ahí están engranchados y dispuestos á salir en la primera ocasión: no queda otro recurso que el retraimiento: ir á llorar los desengaños del mundo y las soledades de la vida á donde mejor se puedan llorar. Ruiz Zorrilla no tendrá la celda del Escorial, pero tendrá la magnífica huerta que un primo suyo tiene al parecer arrendada en aquel real sitio: el retraimiento les puede ofrecer muy buenos resultados y para ello es muy conveniente que hagan siquiera un ensayo. Pensar en otra cosa es un desatino: el general Serrano se acuerda muy bien de 1856 y 1866, y aun dicen que tiene hechos estudios especiales para mejorar el sistema: los progresistas deben saberlo y no echarlo en olvido.

Es para desesperarse: el progreso no se puede acimatar en España: apenas triunfa, comienzan para él los contratiempos; habian trascurrido ya tres años, dos de libertad y uno de realismo, y es preciso desalojar la casa y cederla á los unionistas. Y esto, á pesar de tener de su parte lo que habían traído para ellos y que precisamente habia de ser suyo y no podría querer mas que lo que ellos quisieran. Es un desconsuelo: todo se ha perdido: todo está concluido, como dice *La Discusión*: el progreso no puede avanzar: se encuentra otra vez con los obstáculos tradicionales; con aquellos obstáculos que habia removido la revolucion y que ya no volverian nunca á presentarse.

«¡Pobres progresistas! han vuelto á su manía: parecia que se habian criado: llevaban ya once meses sin haber tomado en boca la frase funesta que caracterizaba su extravío, y ahora vuelven de pronto á pronunciarla con la misma exaltacion de otros tiempos. ¡La gran traición! esclama la *Tertulia*: «Calamares y fronterizos, dice *La Discusión*, han llegado, al fin, á un acuerdo. gracias á la mediación de un alto y elevado personaje.» «El pueblo, dice mas adelante, cansado ya de apostasias y decepciones, viendo que á pesar de la revolución de Setiembre, tiene que luchar todavía contra los antiguos obstáculos tradicionales, concluirá de una vez para siempre con la causa de todas estas perturbaciones y miseria, que matan, no solo la libertad, sino la patria.»

Lo de siempre: los obstáculos tradicionales: para ellos subsisten siempre á pesar de la revolución de Setiembre: no han caído todavía en la cuenta de que esos obstáculos los han creado ellos mismos: atropellaron los antiguos y se encuentran con otros mayores: pues ¿qué creían? ¿suponian que todo se habia acabado con poner un rótulo ineficaz en la fachada del ministerio de Hacienda, que todos los ministros del ramo han tenido la falta de vergüenza de consentir? Vayan ahora los progresistas á poner otro ó decir: *multato nomine, de fabula narratur*. Tienen que luchar todavía con esos obstáculos: ¡quién habia de decirlo! concluyan de una vez para siempre con esos obstáculos: ¡qué diferencia de lo que pasaba hoy hace un año, cuando la célebre comision llegaba al puerto de Génova!

yo, y yo deseaba saber con toda franqueza qué es lo que á V. le parece de mi hija. Me dirijo al amigo, no al médico.

—Anita es una joven encantadora, y puede V. creer que todos serán de mi misma opinion, contestó Pascual.

—Sí, es encantadora, y lo que vale mas aun, es tan buena como hermosa. Si yo me hallase en la posición de otros padres, guardaria este tesoro para mí solo por algunos años; pero V. sabe que no puedo contar con el día de mañana.

—Todos nos hallamos en igual caso, señor de Daza, y yo tengo dicho á V. que con aneurisma se puede vivir muchísimo tiempo.

—Sí, mas no ignoro que cualquier conmoción un poco violenta, cualquiera incomodidad, un susto, una agitación, una nada puede causarme la muerte. Y si yo me muriera, amigo mío, ¿qué sería de mi hija? La sitiarían por todas partes pretendientes que se disputarian su fortuna, ambiciosos que creen que el dinero lo puede todo, libertinos obligados á poner término á sus excesos, disipadores agobiados con sus prodigalidades, caballeros de industria y otros de este jaez.

«¿Quién la ayudaría á hacer una elección entre ese nublado de zánganos que atrae siempre el olor de un buen dote? Es joven y sencilla, preferiría sin duda al de mayores apariencias, y su abuela la ha contemplado demasiado para tratar de contrariarla. Quiero, pues, amigo mío, ocuparme cuanto antes en su porvenir.

—Esa es una resolución muy prudente, porque le asegura á V. la tranquilidad.

—Sí, amigo mío: pero como soy algo descontentadizo, no entregaré mi hija querida sino á un hombre de corazón y de talento, á un hombre á quien el estudio haya librado de los extravíos de la juventud, y que por medio de trabajos útiles, se haya adquirido un nombre. En cuanto á intereses no será exigente; Ana tiene bastante para que su marido no necesite ser rico.

Pascual le miraba callado, pero sus brillantes ojos se fijaban en su interlocutor. El señor de Daza sorprendió aquella mirada, y decía entre sí: ¡si me habrá equivocado? Este hombre, tan caritativo y tan interesado, ¿será avaricioso como los demás? Si es así, ¿qué quien hay que liarse? (Se continuará.)

Desde el 2 de Enero hasta hoy van justos y cabales once meses: ¿os acordáis? pues leed la última hora de la *Discusión* y de la *Tertulia*.

PERFIDIAS ELECTORALES.

Que el gobierno no cuenta con elementos, no ya paro triunfar, pero ni aun siquiera para luchar en las próximas elecciones municipales, es una verdad que está al alcance de todas las inteligencias. Que el gobierno y la exigua fracción que le apoya tienen completa seguridad en su triunfo, no hay para qué dudarlo. Sus periódicos lo cuentan y lo cantan todos los días.

¿De qué modo, pues, se pregunta todo el mundo, pensará el gobierno ganar las elecciones? Los milagros no son frecuentes, y por otra parte, aunque los progresistas gozan fama de inocentes, nadie los tiene en opinión de santos.

No es, por consiguiente, un milagro lo que puede salvar al ministerio de su próxima derrota. Pero es indispensable, es absolutamente necesario que el ministerio triunfe; la palabra está empeñada en altas regiones, y aunque para cumplirla sea preciso barrear la Constitución y las leyes, las leyes y la Constitución son letra muerta y lo han sido siempre para los progresistas y sus cómplices.

¿Quién es capaz de imaginar los medios que el ministerio actual, dirigido por Sagasta, el gran elector del progreso, influido e inspirado por la unión liberal, son capaces de poner en práctica? Indudablemente el ministerio ganará las elecciones.

Será preciso para ello apelar a la célebre *influencia moral*, tan censurada por los que han usado y abusado de ella de una manera escandalosa. Será necesario emplear dadas y promesas, y recurrir, en último término, al elocuente mito de Moreno Benítez.

Será indispensable celebrar reuniones, presididas por los gobernadores de provincia, desempolvando los expedientes de cuentas municipales, convocar, con cualquier pretexto, a los alcaldes de los pueblos, con donar multas, amenazar con apremios, falsificar listas electorales, dejar de repartir las cédulas talonarias que la ley determina, repartirlas con profusión a los menores de veinticuatro años, si son amigos, y en último caso apelar al infalible medio de los *Lázaros*, y declarar concejales a los que hayan obtenido menos votos.

Todo esto necesita el gobierno para luchar, con esperanza remota de un triunfo casi imposible. Por eso no se contenta con esos medios vulgares que sus predecesores usaron; y apela a otros que indefectiblemente puedan darle el resultado que ambiciona, un triunfo que acredite su popularidad, una patente con la que pueda presentarse ante quien corresponda, para decir: «he cumplido mi palabra», una especie de póliza de seguros que perpetúe o prolongue al menos su vida ministerial.

Ya han empezado sus agentes a poner en ejercicio algunos medios energéticos, que si no honran a sus inventores, escandalizan en cambio a cuantos conservan un resto de pudor político.

El atentado cometido por el alcalde de Antequera, no tiene ejemplo en los anales electorales.

Treinta y tres vecinos honrados, de diversas opiniones políticas, conducidos a la cárcel pública, escarnecidos y amenazados por el delito de haberse reunido a tratar de elecciones municipales, dan la clave de lo que en aquella ciudad puede ser, de lo que será la libertad del sufragio.

¿Qué persona decente, por mucha que sea su fe política se atreverá, en cualquier otro pueblo donde impera un alcalde tan liberal como el de Antequera, a reunirse con sus amigos para tratar de elecciones, a pensar en candidaturas ni reclamar contra los abusos que puedan cometerse?

No es posible exigir de todos los hombres la heróica sublime de los mártires.

¡Esclente libertad la que principia por amarrar electores!

Este procedimiento es salvaje; pero es un medio seguro.

Es una iniquidad, una perfidia, pero la santifica el éxito.

Hay otro medio tan seguro como el de encerrar electores, tan pífido y tan criminal, pero menos escandaloso.

Es un medio sorprendente por lo inesperado, que los alambres telegráficos habían sin duda temblado y vibrado de espanto al transmitirlo a las autoridades de las provincias.

El de obligar a los electores a identificar sus personas presentando las cédulas de vecindad.

El de limitar el sufragio llamado universal a los que presenten cédulas de pago.

La cédula talonaria, única credencial que la ley exige al elector, es un papel mojado que para nada sirve.

Decimos mal; la cédula talonaria sirve para mostrarse del sufragio universal; es un testigo del fraude y de la ilegalidad, es el testimonio escrito de la perfidia electoral.

En resumen. El gobierno ganará las elecciones.

REUNION DE LOS UNIONISTAS.

Aunque en otro lugar de este número hablamos largamente de la reunión que han celebrado ayer tarde los unionistas en uno de los salones del Congreso de los diputados, vamos a añadir aquí algunos pormenores a lo que allí decimos.

Figura en primer término entre las cosas notables de esta reunión, el que su objeto no era al parecer conocido, puesto que allí hubo diversas opiniones sobre este punto. Esto no nos parece del todo extraño, teniendo en cuenta que se encontraban allí cinco montpensieristas, los señores Lorenzana, Vega de Armijo, Romero Ortiz, Ríos y Rosas y Calderón Collantes; dos canovistas, unido al Sr. Cánovas el Sr. Ardanaz; y once fronterizos, que son los señores López Ayala, Ulloa, Martín Herrera, Zavala, Serrano, Topete, Arioles, Silveira, Santa Cruz, Alonso Martínez y Fernández de la Hoz.

Nosotros, algo mejor informados por lo visto que los asistentes, creemos que de lo que se trataba era de la conducta que se debía seguir respecto a los progresistas sagastinos.

No faltó quien creyera que en esta reunión se

discutieran las bases preliminares de un acuerdo que había de dar por resultado un ministerio sobre poco más o menos como el siguiente:

Serrano, Guerra con la presidencia; Gobernación, Sagasta; Estado, Topete; Gracia y Justicia, Alonso Colmenares; Hacienda, Candau; y Marina, Malmcampo; designando la reunión dos individuos para las carteras de Ultramar y Fomento.

Pero esta suposición no se ha confirmado por lo que allí se ha tratado; y el resultado ha sido que después de un largo debate ha prevalecido la opinión del Sr. Ríos Rosas, que sostuvo el apoyo incondicional al gobierno durante las próximas elecciones, sin exigencias de compartir el mando con los sagastinos, como algunos querían.

A estas noticias añade *La Correspondencia* lo siguiente:

«Después de la discusión se ha convenido en citar a una reunión mas numerosa, comisionándose a los señores Santa Cruz, Romero Ortiz, Ulloa y Zavala para que la convoquen.»

A esta reunión se llevará una fórmula para que se discuta. Esta fórmula es el resultado del acuerdo. En ella se consigna la idea de que subsistiendo las razones que motivaron el apoyo prestado al actual gabinete por los diputados y senadores conservadores, estos continuarán prestando este mismo apoyo desinteresado e incondicional.

Parece que el Sr. Cánovas indicó la adición de la última palabra para dar mas carácter a la fórmula, y fué bien recibida.

El marqués de la Vega de Armijo, según se dice, quería que se acentuase la fórmula determinando que este apoyo se le daba en interés de las ideas conservadoras. Este y el Sr. Calderón Collantes fueron los que se mostraron menos acordes con algunas de las ideas de los demás.

El Sr. Topete ha asistido por deferencia a la invitación, y se ha mostrado de acuerdo con las ideas que han dominado en la reunión.

Esta ha terminado a las seis y media.

El Tiempo, por su parte dice, narrando las pocas miserias que han nacido de esta reunión:

«A última hora se manifestaron los progresistas sagastinos muy disgustados de la reunión de notables unionistas.»

Al pasar la vista por la lista de los reunidos han conocido su inferioridad y la imposibilidad de sostener con la superioridad de aquellos una lucha de influencia. Inmediatamente han hecho correr la noticia de que los Sres. Montejó y Angulo se niegan a aceptar esa coalición que tendría el carácter de un vergonzoso protectorado, y están dispuestos a presentar la dimisión provocando una crisis.

Los Sres. Vega de Armijo, Cánovas, Ríos y Rosas, Alonso Martínez y algún otro se niegan por su parte a someterse a los sagastinos, con lo cual, a las seis de la tarde el salón de conferencias es un pandemonio.

En otro lugar venían nuestros lectores lo que dos diarios que militan en otras filas, *La Tertulia* y *La Discusión* dicen acerca de la reunión unionista. Por nuestra parte creemos que basta lo dicho para enterar a nuestros lectores de uno de los mas ruidosos acontecimientos del día.

En los venturosos tiempos que alcanzamos es tan ilimitada la libertad que se disfruta, que cualquiera puede impunemente ejercitarla contra el prójimo, sin que el ministerio fiscal se crea obligado a salir en defensa de la sociedad, de la familia o del individuo.

Hoy hace ocho días que nuestra edición de provincias, sustraída de las oficinas de correos, no sabemos por quién ni cómo, anduvo rodando por la calle del Príncipe, en lugar de salir en el correo de aquel día para su destino.

Este hecho escandaloso fué denunciado a la mañana siguiente por un periódico, en cuya redacción se conserva el cuerpo del delito. Otros periódicos han reproducido la noticia, y *El Eco de España* le ha dado la publicidad conveniente, excitando a la vez el celo del gobierno, el de la dirección de Comunicaciones y el de la administración central.

Trabajo inútil. Ninguno de esos centros administrativos se ha creído en el deber de esclarecer un hecho tan punible. No hemos merecido la mas insignificante muestra de consideración, siquiera por lo que la prensa se merece y por la que la mas vulgar noción de cortesía aconseja para con el adversario político.

De hoy en adelante sabremos a qué atenernos. Escribiremos en la seguridad de que no llega a manos de nuestros suscriptores, y que se ha de vender al peso para envolver macarrones o fideos.

Nadie podrá ya dudar que durante la dominación progresista la libertad de imprenta ha tenido por límite el Saladero y la libertad contra la prensa de oposición, la impunidad por recompensa.

Una comisión de los progresistas históricos de Barcelona se ha presentado en Logroño al duque de la Victoria a consultarle cuál debía ser la actitud de aquellos en las cuestiones que dividen al partido, y el caudillo de Luchana le ha contestado que lamenta profundamente las disidencias que se han suscitado entre sus amigos; pero que, a su juicio, el deber de todo progresista sensato es estar al lado del actual gobierno.

Después de esta declaración del oráculo del progresismo, los radicales habrá tenido que declararse en rebelión, o por lo menos en disidencia contra la autoridad del solitario de Logroño.

Ya desde antaño corría el rumor, que no nos parece muy fundado, de que tal vez muy pronto reanudarán las Cortes sus sesiones. Ayer lo dice nuestro colega *Las Novedades* y aplaude el pensamiento, a fin de que se discutan los presupuestos.

No sabemos lo que pensará el ministerio acerca de esto; pero nos parece que no estaría mala la discusión de los presupuestos el día en que las Cortes reanudasen sus tareas. Sería cosa de ver.

Parece cosa resuelta la rescisión del contrato del Banco de París, de comun acuerdo sin indemnización de parte a parte, tal y como lo proponía la comisión del Congreso, cuya discusión empezó dos días antes de suspenderse las sesiones de Cortes, y cuyo dictamen, a juzgar por el estado de la Cámara, hubiera sido aprobado indudablemente.

Parece que D. Amadeo ha conferenciado con el embajador inglés sobre la situación política de España.

En el curso de la conversación, el embajador ha dicho a D. Amadeo: «Desde los tiempos de Carlos I no se ha despedido en Inglaterra a ningún Parla-

mento, como se ha despedido al actual Congreso español.»

Esta conversación parece que ha afectado a don Amadeo.

A la reunión que ayer tuvo lugar en palacio estaban invitados los vicepresidentes del Senado señores Madrazo, marqués de Mendigorría, Silveira, y Figueroa; secretarios Sres. Gómez, Pinedo, Braso y Anglada, que no han podido asistir; vicepresidentes del Congreso Sres. Persi, Herrera, Becerra y Alameda; secretarios Sres. Ferratges y Ríos Portilla; presidentes del consejo de Estado Sr. Olózaga, general Rivero, del de Guerra y Marina, que no ha asistido; y el Sr. Valcarlos, vicepresidente del almirantazgo, Sr. Chinchilla, del tribunal de Cuentas; los subsecretarios Sres. Ballesteros, Maluquer, Cazorro y Gullón, general Russell y D. Ignacio Suarez, presidente de la diputación.

También se había invitado a la dama de guardia, señora condesa de Almina, el jefe del cuarto militar, el marqués de Torreorgaz, el vizconde del Cerro y el ayudante de guardia, y a la recepción debían concurrir muchos hombres notables, los que asistieron a la comida del viernes anterior, las señoras del cuerpo diplomático y cerca de otras sesenta mas, incluidas las señoras de los ministros, la duquesa de Prim, la de la Torre, la de Vergara, la marquesa de Cervera, Sardoal y Ullagares, las de los ex-ministros de la revolución y de otros altos funcionarios.

Por lo que se ve, las puertas de Palacio se han abierto a las señoras, pero no hay duda que la antigua aristocracia no quiere pasar por ellas y los inquilinos de la *Casa grande* de la plaza de Oriente tienen que contentarse con la aristocracia revolucionaria, que dentro de quince años estará ya vieja y nos recordará a los que vivamos para entonces, que no seremos muchos, las glorias problemáticas de el triste período histórico que atravesamos.

Según tenemos entendido, han terminado de un modo lamentable para los presentados, los exámenes del concurso para cubrir diez plazas de aspirante a guardiamarina.

Cinuenta y tantos jóvenes que reunían las condiciones de edad exigidas se apresuraron a acudir desde sus residencias, y muy especialmente de las capitales marítimas, todos o casi todos preparados por profesores de reconocida inteligencia a sufrir el examen de las materias que el programa oficial detallaba, programa que al propio tiempo determinaba el sistema de papeleta extraída al azar y explicada por el examinando, que debería seguirse por el tribunal nombrado al efecto.

Diez y siete de aquellos jóvenes dejaron de ser aprobados en el primer ejercicio ó sea en Aritmética. Diez y ocho fueron reprobados en Algebra. Sucesivamente otros perdieron en Trigonometría, Descriptiva, en Francés y Dibujo, de modo que al terminarse los ejercicios, ni tan siquiera uno de aquellos jóvenes ha logrado ser aprobado.

Si tal ha sido el resultado final de ese desventurado concurso, ¿qué se debe? ¿Es creíble, es aceptable a un juicio medianamente organizado, que de tantos jóvenes que han venido llenos de esperanza en sus conocimientos, animados por sus mismos profesores y causando a sus familias gastos enormes, fiándose en su aplicación y estudio, ni uno solo haya podido responder a lo poquísimos que exigen los tomos elementales de Cortazar?

Y si esto no es presumible, ¿lo podrá ser el extremo opuesto? Esto es, ¿habrá colocado la junta calificadora una talla tan alta a la que ninguno de los tallados ha podido alcanzar? Tampoco es creíble, puesto que no era un grupo de sabios lo que se pedía, sino un grupo de jóvenes con *elementos de conocimientos* para aspirantes a una situación de escolares, en cuya situación es donde verdaderamente reciben la instrucción necesaria para oficiales de marina, y no para oficiales científicos, que para eso hay luego estudios mayores que cursan cuando la edad y las condiciones especialísimas lo permiten, sino para oficiales que desempeñen el rudo servicio de mar, primordial de la institución y antitético al de bufete y observación.

¿Se renovará el llamamiento? Y si se renueva ¿gobiernerà al mismo criterio que el anterior? Para este caso recomendamos al Almirantazgo tenga en cuenta que institutos militares en los que se exigen los conocimientos mas completos de las matemáticas hasta su mas sublime término, han disminuido en gran parte las exigencias de ingreso en las Academias militares, fundadas en que si un oficial ha de poseer conocimientos extraordinarios, tiene precisamente que adquirirlos cuando su razón los admita y no cuando en tierna edad solo pueden recibir nociones de unas materias tan complejas como son las pedidas generalmente.

No se ha arinado mala danza con el asunto de los fondos recaudados por la relación de *La Iberia* con destino a aliviar las desgracias ocasionadas por las inundaciones de Valencia, y cuya inversión no aparece hasta ahora justificada.

Véase, sino lo que a este propósito dice las *Provincias* diario valenciano del jueves:

«Nos dicen de Alcala que, como naturalmente debía suceder, llaman allí mucho la atención, y son comentadas en todos los círculos, las preguntas y noticias que da la prensa sobre el destino que se ha dado a los fondos recaudados por suscripciones a consecuencia de la inundación del Júcar en 1864, lamentando energicamente aquellos buenos labradores que aun cuando la caridad auxilió en su auxilio para ayudarles a recomponer en alguna parte los desperfectos causados por la inundación, se hayan escamoteado los fondos por algún desconocido prestidigitador, que no ha dejado llegar a los pobres la limosna del pueblo español.»

También se nos dice que aun cuando se ha averiguado que *La Iberia* no remitió los fondos de su suscripción al comité progresista de Valencia, para que no se confundiera la conducta de este con las nebulosidades que presenta el destino de los tres mil duros recaudados en Madrid, sería bueno que el comité valenciano dijera con claridad cuanto recaudó en *Los Dos Reinos* y en qué se invirtió aquellos fondos.

Parece que cunde en Alcala la opinión de que aquel ayuntamiento, en representación del vecindario, interviniese oficialmente en el asunto procurando indagar qué se han hecho los fondos recaudados por *La Iberia* y reclamándolos como haya lugar al que durante tantos años los haya detenido en su poder.»

A continuación insertamos la elocuente y enérgica protesta que el general de la Compañía de Je-

sús, residente en Roma, ha dirigido a los embajadores acreditados cerca de la Santa Sede contra la usurpación que el gobierno invasor ha cometido espropiando violentamente a la compañía la casa de San Andrés del Quirinal. No es posible leer este razonado documento sin sentir tan profunda pena como viva irritación a la vista de semejante despojo. ¡Qué mucho que las clases desheredadas por la fortuna atenten contra la propiedad, cuando los gobiernos que tienen la misión de ilustrarlas y dirigir las, les dan estos ejemplos!

Hé aquí ahora el documento a que nos referimos:

«PROTESTA QUE EL PADRE GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESUS DIRIGE A LOS EMBAJADORES ACREDITADOS CERCA DE LA SANTA SEDE.

«Señor... Los superiores generales y los procuradores de las órdenes, han tenido el honor de dirigir recientemente a V. E., con fecha 4 de Octubre, una súplica colectiva solicitando su benévola intervención en favor de sus casas de Roma, las cuales, ya por su fundación, ya por su destino, existen evidentemente para el servicio general de la Iglesia católica, y tienen, por lo tanto, carácter internacional, universal.

Hoy, señor... yo me veo en la necesidad de recurrir también a V. E. para implorar su alta protección en favor de la casa particular llamada de San Andrés del Quirinal ó Noviciado de la Compañía de Jesús, que en decreto del gobierno italiano, fechado el 9 de Agosto (*Gaceta oficial*), 6 de Octubre (comunicación oficial al superior), espropió violentamente con pretexto de utilidad pública.

Este establecimiento, como los que han sido recomendados por los superiores religiosos al ilustre cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, se halla evidentemente bajo la garantía del derecho internacional.

Fundado San Francisco de Borja en 1566. Después de haber contribuido poderosamente con grandes sumas, hacia algunos años, a la instalación del colegio romano, que debía ser, según la intención de la compañía y la voluntad expresa de los Sumos Pontífices, una grande y sabia Universidad abierta, en general, a todas las naciones del mundo católico, el noble y santo fundador concibió y llevó a cabo el designio de establecer en Roma, centro del catolicismo, una casa general de noviciado para los candidatos de nuestro instituto.

Allí debían recibir su primera educación religiosa y apostólica, en primer lugar los novicios italianos, llamados por Dios a consagrar su inteligencia y su vida al servicio de la Iglesia entera y de la civilización cristiana. Entre mil, pudo citarse Belarmino, Pallavicino, Rossetti, Ricci, L'aparelli, d'Azoglio, Pianciani, de Vico, etcétera. Allí también debían formarse los novicios de Francia, de España, de Austria, de Alemania, de Polonia, de Inglaterra, etc. para ir luego a dedicarse al servicio de su patria; ó de otra nación cristiana, ó de las misiones extranjeras. Sabido es que en el noviciado romano han sido educados los Estanislao de Kostka, Luis de Gonzaga, Casimiro de Polonia, los Southwell, Garnet, Parsons, Carlos de Lorena (obispo de Verdun), Schall, Chateaubriand, de Blacas... y mas recientemente uno de los héroicos mártires de la Commune de París, valeroso capellán del ejército francés, el padre A. de Bengy.

Desde hace trescientos años, los alumnos del noviciado de San Andrés, italianos ó extranjeros a Italia, se han empleado constantemente en el servicio de la Iglesia católica, en las diversas regiones de Europa, de Asia, de Africa y de América; y en cuanto a lo presente, mas de 150 religiosos procedentes de la misma escuela trabajan en beneficio de la religión y de los pueblos, en Austria, Francia, Alemania, Polonia, Inglaterra, España, Portugal, en las misiones del Brasil y de la América del Sur, en Méjico, en los Estados Unidos, en el Canadá, en Argelia, en la isla de Borbon, en Mauricio, en Madagascar, en Corfú, en las islas del Archipiélago, en Siria, en Bombay, en Madrás, en Calcuta, en China.

Por este sencillo relato, V. E. comprenderá que la espropiación violenta que amenaza al convento de San Andrés, lastima los mas explícitos derechos internacionales. Inútil es añadir que hiere abiertamente los derechos de propiedad de la Compañía de Jesús, derechos de propiedad, no solamente de algunos religiosos italianos, sino también de gran número de religiosos de todas las naciones.

Otros derechos son igualmente conculcados por el decreto italiano; pero de los cuales no debo hablar a V. E.: proceden de una autoridad mas alta que la mia: son los derechos sagrados del gobierno espiritual del Padre Santo y los derechos nacionales de la América del Sur, Pío IX, por decreto del 29 de Marzo de 1867, estableció el Seminario «Pío Latino Americano» en el local que ahora ocupa en San Andrés y del cual se le quiere arrojar con desprecio de la voluntad del Sumo Pontífice.

No puedo poner fin a estas líneas, señor... sin evocar un recuerdo que debía proteger contra la invasión nuestro noviciado de San Andrés.—Carlos Manuel IV, que desecó voluntariamente del trono, honró con su presencia y santificó con sus virtudes esta casa religiosa; él designó en esta Iglesia su sepulcro, al cual quiso bajar con el hábito de la Compañía de Jesús, cuyos votos había pronunciado. ¡Y en nombre de su heredero, en nombre de su sobrino, se ha de venir a turbar el reposo de las cenizas de este príncipe, y arrojar de estos queridos y venerados lugares la Compañía de Jesús!

Yo confío estas breves reflexiones a la sabiduría y benévola equidad de V. E. con la esperanza de que se dignará acoger favorablemente mi súplica, tengo el honor de ofrecerme, señor... de V. E. humílimo servidor.—Pedro Beckx, propósito general de la Compañía de Jesús.

Roma 30 de Octubre de 1871.

En nuestro número de anteyar, hemos hablado de los excelentes resultados que ha producido la misión de monseñor Franchi cerca del Sultan de Constantinopla. De vuelta de esta ciudad, monseñor Franchi ha entregado al Papa varios ricos presentes y una carta autógrafa del Sultan. Hoy tenemos la satisfacción de publicar este importante documento que ha sido traducido en Roma directamente del turco, palabra por palabra. Nuestros suscriptores leerán con gusto esta carta, porque en ella el soberano de Turquía, a pesar de vivir en los errores del islamismo, manifiesta gran respeto a los sacrosantos derechos de la Iglesia y de su angustio jefe, y muestra que tiene alma y corazón para apreciar y venerar las virtudes de Pío IX y consolarle en sus padecimientos.

Hé aquí el texto literal de la carta:

«A la dignidad del magistoso, nobilísimo, queridísimo amigo nuestro íntimo, Pío IX.

Monseñor Alejandro Franchi, enviado a nuestra capital en embajada extraordinaria, para manifestarnos y comunicarnos los sentimientos de afecto y de sinceridad con los cuales acostumbráis a corresponder a nuestra amistad, va a regresar. Me ha satisfecho enormemente los testimonios de afecto y amistad que este noble embajador me ha comunicado de parte de Vuestra Dignidad suprema, y la carta que Vuestra Dignidad me ha escrito en esta ocasión.

Yo declaro que deseo siempre el aumento de vuestra prosperidad y que se estrechen y afirmen vuestras mutuas relaciones de amistad. Con este objeto hemos

escrito la presente carta; y cuando, por la gracia de Dios la hayais recibido, y Vuestra autoridad, conozca nuestros deseos, esperamos sinceramente que, para lo porvenir, Vuestra Dignidad nos hará la gracia de poner generosamente por obra los medios necesarios para mantener la íntima amistad.

1868, Setiembre 7.
Sello imperial.
S. M. el Emperador de Austria.
S. M. el Emperador de Hungría.
S. M. el Emperador de México.
S. M. el Emperador de Brasil.
S. M. el Emperador de Persia.
S. M. el Emperador de China.
S. M. el Emperador de Japón.
S. M. el Emperador de Corea.
S. M. el Emperador de Siam.
S. M. el Emperador de Anam.
S. M. el Emperador de Tailandia.
S. M. el Emperador de Birmania.
S. M. el Emperador de Ceilán.
S. M. el Emperador de Ceylán.
S. M. el Emperador de Malaca.
S. M. el Emperador de Sumatra.
S. M. el Emperador de Borneo.
S. M. el Emperador de Java.
S. M. el Emperador de Molucas.
S. M. el Emperador de Filipinas.
S. M. el Emperador de Indias Orientales.
S. M. el Emperador de Indias Occidentales.
S. M. el Emperador de América del Norte.
S. M. el Emperador de América del Sur.
S. M. el Emperador de Europa.
S. M. el Emperador de Asia.
S. M. el Emperador de Africa.
S. M. el Emperador de Oceanía.

Abdul Aziz Khan,
S. M. el Emperador de Turquía.
S. M. el Emperador de Persia.
S. M. el Emperador de China.
S. M. el Emperador de Japón.
S. M. el Emperador de Corea.
S. M. el Emperador de Siam.
S. M. el Emperador de Anam.
S. M. el Emperador de Tailandia.
S. M. el Emperador de Birmania.
S. M. el Emperador de Ceilán.
S. M. el Emperador de Ceylán.
S. M. el Emperador de Malaca.
S. M. el Emperador de Sumatra.
S. M. el Emperador de Borneo.
S. M. el Emperador de Java.
S. M. el Emperador de Molucas.
S. M. el Emperador de Filipinas.
S. M. el Emperador de Indias Orientales.
S. M. el Emperador de Indias Occidentales.
S. M. el Emperador de América del Norte.
S. M. el Emperador de América del Sur.
S. M. el Emperador de Europa.
S. M. el Emperador de Asia.
S. M. el Emperador de Africa.
S. M. el Emperador de Oceanía.

Por la gracia de Dios, a la dignidad de nuestro magistoso, nobilísimo y queridísimo amigo íntimo Pío IX.

EL CONDE DE GIRGENTI.

Uno de nuestros colegas de provincia ha dedicado al infortunado príncipe, cuya muerte hemos anunciado hace pocos días, la siguiente reseña biográfica:

«El conde de Girgenti, un príncipe honrado y caballeroso, y uno de los vastagos mas distinguidos y apreciados de la familia real de Borbon que tanta decadencia y tantas desgracias ha conocido en estos últimos tiempos. El animoso y honrado comportamiento del conde de Girgenti, coronel de un regimiento de húsares de Alecolea, fué imparcialmente apreciado y aun admirado hasta por sus mas decididos adversarios políticos.

Este príncipe, inherbe aun hizo sus primeras armas en la terrible batalla de Sadova, tan adversa para las armas y para la fortuna política del imperio austriaco: allí se distinguió por su serenidad y por su verdadero espíritu militar. Probó que no era indigno nieto del gran estrategista de principios de este siglo, el archiduque Carlos, y daba a conocer por sus juveniles alientos su corazon parentesco con el vencedor de Oastozza.

Capitán a la suite de un regimiento de húsares austriaco era el conde de Girgenti, cuando en 13 de Mayo de 1868 contrajo matrimonio con la hija mayor de la ex-reina Isabel, Ostentosa y magnífica, tanto como fria, por la carencia absoluta de júbilo popular, fué aquella ceremonia.

El difunto príncipe se llamaba CAYETANO MARIA FEDERICO. Nació el año de 1845. Ous infante de España, caballero del Toisón de Oro, coronel de húsares y mayor honorario del regimiento de húsares austriaco número 6 (Francisco José). Era próximo pariente del rey Amadeo y heredero presunto ambos, a lo que tenemos entendido, de uno de los archiducos mas ricos de la casa de Austria.

El malogrado príncipe sufrió hace tiempo unos dolorosos accidentes epilépticos, los cuales le ponían en un estado de imponderable exaltación. A uno de estos arrebatos atribuye *La Epoca* el triste fin del conde de Girgenti.

No deja sucesión. Era el cuarto hijo varón del rey Fernando II de Nápoles y provenía del segundo matrimonio de este rey con la archiduquesa María Teresa.

En la época de su casamiento, oímos decir que el príncipe había sido en su niñez propenso a alucinaciones y depresión de espíritu, y hubo de padecer también una cruelísima enfermedad, de cuyas resultas no se curó nunca. Por la misma época refiriéronse en Madrid diversas anécdotas de la vida del joven conde, y dichos y declaraciones suyas que demostraban un corazon varonil y una voluntad firme y recta.

Su trágica defunción ha de ser sentida por todos los hombres justos y sensibles, sea cuales fueren sus opiniones políticas.

No es común, en esta época, hallar en la esfera social donde nació, y se crió el conde de Girgenti, ni bajo el influjo de la educación que recibió, hombres de su temple y de su proba carácter.

A estas noticias del *Irroco-Bay*, añadiremos las siguientes que acerca de la muerte del príncipe ha dado el *Gaulois*:

«Sabido es que bajo la presión de la desesperación provocada en su ánimo por la terrible enfermedad que padecía, ha atentado contra su vida. Le acompaña un sirviente de una pistola se ha saltado la tapa de los sesos; pero el tiro, mal dirigido, no lo mató instantáneamente. Su agonía se ha prolongado, y si bien, ha sido dolorosa, ha dado tiempo para que se administrase al príncipe la Extrema-Únction.

Su esposa la infanta Isabel lo ha asistido hasta en sus últimos momentos con valor y con resignación cristiana que ha dominado su inmenso dolor hasta el momento en que ha sucumbido su desgraciado esposo.

Ha decidido permanecer en Lucerna nuevo día, y la reina Isabel, el rey de Nápoles, el archiduque Reniero y la archiduquesa María han ido a reunirsele.

El gobierno ha recibido el siguiente telegrama de la Habana:

«Llegué anoche a las diez, y hay completa tranquilidad en la población. Procuraré que en lo sucesivo no vuelva a alterarse. Por el correo detalles.—Valmaseda.»

Llamamientos para hoy 2 de Diciembre.
Caja de Depósitos.—Intereses de efectos públicos, 1824 al 1836.—Idem de nuevos resguardos, 2011 al 2025.—Cange de nuevos resguardos que no excedan de 3000 pesetas por billetes del Tesoro público, del 901 al 950.

Tesorería central.—Cupones de bonos vencidos en Junio, 1332 a 1338.—Bonos amortizados, 567 y 600.—Billetes del Tesoro vencidos en Julio, 728 a 784.

Deuda pública.—Cupones del 3 por 100 consolidado, 3033 a 3176.

SECCION DE PROVINCIAS</

También está siendo muy notable el embarque de cañuete para las fábricas de Marsella, donde nuestra semilla oleaginosa es apreciada por su buena calidad, y para donde halla fácil salida siempre que no elevándose mucho los precios, puede competir en baratura con los aceites africanos.

Parce que el regimiento de infantería de Granada que está de guarnición en Valencia, debe venir dentro de poco á Madrid; aun no se sabe en la ciudad del Cid qué otro le reemplazará.

Aunque los hechos que refiere el *Santiago* y *El Bos de Santander*, y que insertamos á continuación son peccata minuta con los que ocurren en correos con nuestro periódico, les damos publicidad para honra y prez de la dirección general de Comunicaciones.

«Hace pocos días se remitió por la administración de nuestro periódico un paquete contenido seis números del 11 del actual, y dirigido á D. Pedro Sierra, en Selaya. Según informes fidedignos que tenemos, el susodicho paquete llegó á la estafeta ó cartería de aquella villa sin novedad, pero en lugar de ser entregado al suscriptor á quien iba dirigido lo fué á otra persona que tuvo la amabilidad de secuestrar los números contenidos en la caja, y... hasta mas ver.

La cosa merece que se averigüe con sus pelos y señales, y así esperamos lo haga el señor subdirector de Comunicaciones, á cuyo celo confiamos la adopción de las medidas que procedan.

—El servicio de correos es detestable. Con destino á Filipinas hemos estado enviando paquetes de periódicos y al cabo de algún tiempo nos dicen de Manila que no han recibido NINGUNO.

«¿Quién nos devuelve lo que nos ha costado el franqueo? ¿Quién nos responde á los perjuicios? Esto es insufrible.

Buen invierno se prepara en Sevilla para los que se despiden con sus casas, porque han de quedar desahogados según se desprende del siguiente sueldo de *La Revolución Española* del 30 de Noviembre:

«Encargamos á los dueños de casas y á sus sirvientes la debida prevención en las horas de la noche, que mediantes el retiro de los puntos los vigilantes y guardias urbanos y entrar de servicio los serenos; porque en esas horas se están cometiendo ó intentando los robos en esta capital hace días; revelando la táctica de una compañía de cacos que se dispuso á amenazar este invierno con sus maniobras. Anteanoche, y en esas horas precisamente, se trató de forzar la puerta falsa de una casa en la calle de los Reyes Católicos; pero vino á frustrar el plan la presencia del sereno Perez, que advirtiéndole las señales de violencia en el postigo, avisó inmediatamente al dueño del enunciado predio. Mucho ojo con los ladrones, que tenemos encima una nube; y la policía dará con ellos ó no, según antigua é invariable costumbre del ramo de protección y seguridad pública.»

En la noche del 23 del pasado mes fué robada la iglesia de la villa de Ibrós, partido judicial de Baza y provincia de Jaén, llevándose los ladrones varios efectos y alhajas de plata y oro; se ignoran los autores.

Leemos en el *Tarraconense*:

«La designación del candidato republicano para las elecciones de un diputado provincial que debían verificarse en Villaseca, y que han sido suspendidas por el señor gobernador, se dejó á la comisión permanente, según nos asegura, pero la designación no fué del gusto de ciertos correligionarios de los individuos que constituyen dicha comisión, y es probable que si las elecciones se hubiesen verificado habría reinado gran escisión respecto á candidatos, ó habría sido preciso que se retirara el designado por aquella.

Respecto á las elecciones municipales solamente podemos decir hoy que se obra bastante movimiento en no pocos pueblos de la provincia.

En cuanto á la capital se sigue trabajando para dar completamente acordada la candidatura progresista y los republicanos tienen ya preparada la suya, si son ciertas las noticias que se nos dan sobre el particular.

Algunos vecinos se quejan de que en las cédulas electorales que se están repartiendo se han cometido errores de pluma al escribir varios apellidos, lo cual puede dar lugar á cuestiones en el acto de emitir el sufragio. Ciertamente los interesados pueden reclamar inmediatamente la oportuna rectificación; pero no todos disponen de tiempo para efectuar esta diligencia.

En Concanina se ha cometido un nuevo crimen, sobre el que circulan varias versiones. Lo cierto parece ser que un propietario de aquella villa ha sido herido por un inquilino que lea en su propia casa, recibiendo de él lesiones de arma blanca.

En Reus no reina entre los republicanos aquella uniformidad y armonía que inferíamos de la lectura de *La Redención del pueblo*, órgano de dicho partido en la espresada localidad; pues se han publicado en la misma dos manifestos federales que indican una escisión de la que no tenemos noticia.

El vapor *Mendes Nuñez* que debió zarpar para la Habana del puerto de Cádiz el 30 del pasado, suspendió su salida por 24 horas de orden del gobierno.

La población de Cádiz está de enhorabuena; la libra de carne no cuesta más que siete reales y medio. Ciertamente la carne se pesa en Andalucía por libras carneras ó sean de 32 onzas, pero aun así y todo este artículo de primera necesidad no está al alcance de los pobres.

Ventajas de la libertad, como se entiende de tres años á esta parte.

Los periódicos de Gibraltar participan que entre la Subinilla, Algeciras y aquella bahía, hay quinientos veinte buques, esperando viento favorable para pasar el estrecho, y los que se hicieron á la vela en la mañana del domingo, ó de demanda de levante, tuvieron que regresar á sus respectivos fundaderos por haber girado al leveche el viento que necesitaban para su rumbo.

Leemos en un diario alancantino:

«Tenemos entendido que el dignísimo clero de la colegiata y parroquia de Santa María de esta capital, al saber el repentino fallecimiento del jefe de la intervención de esta provincia, D. Juan Bautista Martini, y que quedaban la desconsolada viuda é hijos sin mas patrimonio que la pensión que pueda corresponderle por el destino que aquel desempeñó, se ha apresurado á ofrecer á la familia del finado su asistencia al acto de sus funerales gratuitamente, habiéndole hecho en efecto un entierro de los más lucidos que se acostumbraban. Actos como el que nos ocupa, son dignos del mayor elogio, y nosotros desde las columnas de nuestro periódico, damos las mas cumplidas gracias al Sr. Abad de esta colegiata y demás dignos sacerdotes que componen ambos cleros.»

Hé aquí lo que hallamos en *El Comercio* de Cádiz del 30 del pasado, respecto de las próximas elecciones. Como varán nuestros lectores, se corta por lo sano y así es fácil para el gobierno obtener el triunfo á poca costa:

«Los unionistas que se reunieron anteanoche en la

Academia de Bellas Artes acordaron el retraimiento en las próximas elecciones municipales; lo mismo que los moderados, lo mismo que los republicanos.

Aquí no hay elecciones posibles, sino hechas por unanimidad, á gusto de la gente que manda. ¡Qué gran conquista hemos hecho con el sufragio universal! ¡Cuánta farsa!

Los unionistas acordaron también protestar y enviar una comisión á Madrid para que se queje. Tiempo perdido: el gobierno les dirá que acudan á los tribunales, y ellos... que tengan paciencia.

Para eso vivimos en tiempos de libertad.

—Ayer se ha publicado una hoja para anunciar la reunión de los unionistas en la academia de Bellas Artes. Estos no tienen en Cádiz un periódico que hable en su nombre.

Dice la hoja que asistieron 800 personas. ¿Caben tantas en el local de la reunión?

Dice también que por aclamación fué confirmado en su puesto el directorio unionista local, compuesto de los Sres. Ruiz Bustamante, González y Genovés.

Se ataca duramente al alcalde 1.º por su conducta en el asunto de las elecciones.

Por lo demás, lo que hemos dicho, abstención y protestar.

—De la misma hoja á que acabamos de referirnos, tomamos esta noticia local.

«Cumpliendo el precepto legal, que recientemente ha publicado el señor gobernador en el *Boletín oficial*, sobre separación de empleados, el señor alcalde por un decreto que no tenemos en llamar sustitución, ha separado cinco de los alcaldes de barrio, con el fin de nombrar panaguados y empleados comisionados del municipio, que hagan la elección en analogía con los demás trabajos electorales, usando la fórmula de obligarlos á pedir licencia, destituyendo á los que no se han prestado á ello.»

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Imparcial sigue en la misma incertidumbre respecto á la verdad de la noticia echada á volar, de que á los electores se les exigirá para votar, la presentación de las cédulas de vecindad, de pago. La oscura rectificación ó explicación de *La Correspondencia*, no le satisface ni le tranquiliza, y continúa ignorando la que el gobierno ha dado á la Comisión que se le acordó con objeto de pedir.

«Misterios! misterios!»

La Prensa llama cuentas galánas á las que *El Imparcial* hace respecto á D. Amadeo I, imitando la conducta laudable de Leopoldo I de Bélgica, llamará á sus Consejos á los que se pruebe en la próxima lucha electoral que representan la opinión de la mayoría del país.

Cree *La Prensa* que están verdes, y que si D. Deker y Vilón presentaran sus dimisiones, Malcampo y Candau se dejarán primero arrancar una oreja, que cometer semejante tontería.

Tajada que lleva el gato...

La Constitución examina el manifiesto del Comité central y encuentra que la obra es buena.

Después calificó de *arides inocentes* las travesuras sagastinas para convencer al país de que lo que le conviene es echarse en sus amantes brazos. Entre todos conseguirán ahogarlo, si no tiene resolución bastante para romper de una vez las ligaduras que le oprimen.

¿Quousque tandem...?

«Abajo las máscaras! grita *La Iberia*, repitiendo lo que ha dicho *El Imparcial*.

Es completamente inútil. A través de la careta liberal, España ha descubierto la tiranía personificada en los progresistas.

Necesario es que busquen trajes nuevos para disfrazarse y embaucarla, aunque siempre asomará la punta de la oreja del lobo por entre la piel del manso cordero.

Por *El Puente de Alcázar* no ha concluido todavía de pasar la reunión radical del domingo.

Tan detallada y minuciosa es la revista de inspección que se ha propuesto pasar á los radicales, que ya tiene tela hasta Navidad.

La Discusión llama con bastante propiedad *ilusiones radicales* á las que los zorillistas se hacen de que obtendrán el triunfo en las elecciones municipales. Y les pregunta:

«¿Piensan seriamente que han pasado, como dicen, los tiempos de falsificaciones electorales y de violencias gubernativas? ¿Creen que es un valladar, para gobiernos que á toda costa pugnan por sostenerse en el poder, las penas que el Código penal señala contra las violaciones de la ley electoral?»

Y les contesta:

«Pues si eso creen, nos dan á entender que todavía no conocen al Sr. Sagasta (y esto no es muy extraño) en lo que toca á negocios electorales.»

Después para consolarlos, les administra un sueldo en que les da la agradable noticia de que de día en día es mayor el balimiento del duque de la Torre en altas regiones.

Las Novedades trae una muy importante: la desaparición del ejército del sultan de Marruecos. ¿Se lo habrán tragado las kabbas?

Ello es la verdad que la insurrección de estas, que estaba, según los periódicos ministeriales, para terminar, se ha reanudado de nuevo; hostilizan con mas furia á la plaza y lleva trazas de continuar hasta el día del juicio.

El hijo del sultan se ha vuelto con su papá, medio muerto de frío y de miedo.

Bien se conoce que el Sr. Bassols no oye los gritos de indignación nacional, que clama contra tanta ignominia.

Ayer fué el segundo viernes de los convites palaciegos.

Con motivo de esta segunda solemnidad italiana, la chismografía madrileña no desahoga. Se inventan cuentos, anécdotas, chascarrillos caseros y chistes de café, capaces de provocar la hilaridad de un muerto.

Los individuos promovidos recientemente á personajes por obra y gracia de la *Gaceta*, se hacen frac á toda prisa y se mandan tomar medida de guantes, por si la veleidosa fortuna que les sonríe les llama por vez primera á ocupar un puesto en la democrática mesa de D. Amadeo.

Otros, á quienes el sucesor de Caracul había

yeron que se les invitara á la primera recepción, han devuelto los trajes á la sustería, negociando con un descuento de un treinta por ciento.

Algunos, sabedores de que figuran en lista para turnar en los banquetes, se ejercitan en la caza de macarrones con tenedor bajo la dirección de un afamado fondista, á que les ha impedido dedicarse hasta ahora el ejercicio práctico de la agricultura ó el mecánico de las artes.

En vista de la censura que ha merecido el uso *curse* de la media cola en el tribunal de la elegancia, se proclamará para las recepciones sucesivas la libertad absoluta de cola.

Los amigos íntimos de la casa y los jefes de partido hacen supremos esfuerzos para vencer la repugnancia de los resentidos, que se niegan á concurrir á la segunda reunión, porque se juzgan demasiado altos para ser platos de segunda mesa.

Todas estas penequeras harán un cirio pasual y darán al traste con unas reuniones destinadas á establecer la fraternidad entre los hombres políticos para que juntos logren hacer la felicidad de la patria.

Está visto que en España no puede prosperar nada bueno.

Como nuestros lectores verán en el extracto de la *Gaceta*, D. Sebastian de la Fuente Alcazar no desempeña el destino de magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, sino que había sido, electo para él y nunca llegó ni hubiera llegado á tomar posesión.

La *Gaceta* rectifica su error, haciendo constar por nota que fué simplemente de redacción.

Pero la cuestión queda en pie ó se resuelve de esta manera original:

«Se declara que la elección para un cargo da categoría para otro.»

Jurisprudencia progresista.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La Política dedica su primer artículo á examinar el discurso de la Corona en la apertura del Parlamento italiano.

Lo encuentra aceptable porque ofrece á la Santa Sede la seguridad de que no ha de ser cohibida su libertad para comunicarse con el orbe católico.

Es decir, que solo le sujeta los brazos, dejándole libre la cabeza.

Y la única razón porque esto se hace, y la sola razón porque esto puede hacerse, es por la inopia de la fuerza, por la que siempre asiste al débil contra el fuerte.

Por eso sin duda pregunta y dice *La Política*:

«¿Qué otro recurso le queda? Francia, la hija predilecta de la Iglesia, no está en disposición de emprender una santa cruzada para reintegrar al Sumo Pontífice en sus antiguos dominios, y el discurso pronunciado por Thiers en la última legislatura de la Asamblea de Versalles ha desvanecido por esa parte toda esperanza.

El imperio austriaco, desde que se ha emancipado de los Concordatos, ya no es el apostólico defensor del Pontificado, y su embajador reconoce los hechos consumados, asistiendo á la apertura del Parlamento en Roma, Baviera, que hubiera podido establecer como cláusula de su unión con el imperio germánico la de sostener al Sumo Pontífice en su capital, se halla amenazada de un cisma religioso á consecuencia de las decisiones adoptadas por el Concilio.

La Epoca se ocupa de los graves sucesos de la Habana y dice lo que todos venimos diciendo: hace tres años; que en vez de mandar refuerzos homeopáticos para concluir con la insurrección, debiera hacerse un supremo esfuerzo que ahorrara mucha sangre y mucho oro, para aniquilarla de una vez y en poco tiempo.

Ha aquí lo que *La Epoca* propone:

«Pero está de tal modo interesada la honra de la patria en barrer esa horda de forajidos del suelo cubano, que quisieramos que nuestros oradores y escritores concluyeran sus discursos con el *Delenda Cartago* de esta insurrección, funesta para España por el fin que se propone, y vergüenza del siglo en que vivimos, por los medios que para conseguirlo emplea; nos complacemos por lo mismo en que con este motivo se haya escitado el patriotismo del gobierno, y piense seriamente, si es cierto lo que se dice, en hacer un supremo esfuerzo para aniquilarla. No creemos que sea con este objeto necesario un ejército de 30.000 hombres, que irá, según *La Política*, en tres divisiones de á 10.000 cada una, mandadas por otros tantos tenientes generales á las órdenes de un capitán general. Bastarán 12.000 de las tropas organizadas en la Península, con sus jefes y oficiales, á que ascenderá, según otros, el refuerzo que se envía. Si esto último se hiciera de una vez, y pronto, para aprovechar lo que resta de la buena estación, y si se adopta un plan de campaña acomodado á la naturaleza del clima y del terreno en que se ha de operar, respondemos de que para el próximo mes de Mayo no quedaría un solo insurrecto de los 5 ó 6.000 que componen el núcleo de la fuerza insurreccional.»

Sobre el mismo asunto discurre también *El Tiempo*, y no podemos menos de estar conformes con sus apreciaciones.

Los que están con las armas en la mano no son los mas temibles enemigos con quien España tiene que luchar.

Dios ilumine al gobierno para elección del capitán general que ha de mandar el nuevo ejército de Cuba.

Oigamos al *Tempo*:

«Muchas veces hemos repetido que interior la insurrección dura; que hasta tanto que no se restablezca la normalidad en aquel vasto territorio, no pensáramos quebrantar el acuerdo unánime de la prensa española, de no entorpecer la acción del gobierno, para que fuera rápida y eficaz contra los enemigos de España; pero al considerar que la actitud de los órganos de todos los partidos, actitud que tanto les honra, solo favorece á los insurrectos, á los *liberteros* de la manigua y de Madrid, casi nos hallamos dispuestos á prescindir de toda consideración, y á descender el velo con que se pretende encubrir el cúmulo de infamias, de traiciones y de alevosías, que son las causas que mantienen la situación terrible de la isla de Cuba.

Con los elementos materiales de que se ha dispuesto, hace tiempo que la insurrección estaría terminada; pero esos elementos han sido neutralizados en sus efectos por la perniciosa influencia moral ejercida con el espíritu revolucionario importado en la isla por los empleados inceptos que han sido nombrados desde hace tres años, lo mismo por el Sr. Ayala que por los señores Becerra y demás setembristas que han ocupado el ministerio de Ultramar; y decimos ocupado, porque ninguno de esos señores lo ha desempeñado, ninguno ha comprendido las múltiples cuestiones que deben resolverse en el terreno administrativo para facilitar las operaciones mili-

tares, llevadas á cabo sin plan ni concierto, sin obedecer á un pensamiento político y social que diese por resultado la ocupación de todo el territorio de un modo conveniente, aislando de comunicación á los insurrectos con las estensas costas por donde reciben continuos y poderosos auxilios.

El Debate procura explicar los deberes políticos de la manera que todos los comprendamos, y nadie los practica.

Es predicar en desierto. Mientras el ejemplo no venga de arriba, mientras el gobierno falte á todos, es imposible que los ciudadanos cumplan con ninguno.

Que influya *El Debate* para que la libertad del sufragio sea una verdad, y no una perfidia, y después nos parecerá muy bueno lo que aconseja en el siguiente párrafo:

«Estamos abocados á las elecciones municipales, que habrán de verificarse dentro de cinco días, y prescindiendo de la legítima influencia que han de ejercer y es natural que ejerzan los municipios en las de diputados á Cortes, importa á cada partido, y por ende á la nación, que estén al frente de los pueblos personas de sanas ideas que, dentro de sus hoy ámplias atribuciones, sostengan el orden, protejan á sus convicciones y administran con inteligencia y probidad los intereses comunales.»

Todos los periódicos se ocupan de la reunión que tuvo lugar ayer tarde, á la que concurrieron sagastinos y fruterizos, y de la que también nos ocupamos en otro lugar.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Bruselas 30.—El Sr. Thomssen ha recibido el encargo de formar gabinete. Lo ha aceptado, proponiéndose formar el ministerio con individuos de la mayoría de la Cámara, pero aun no lo ha conseguido.

Londres 30.—A primera hora se ha cotizado el 3 por 100 español á 33.05.

París 28.—En la Bolsa se han hecho hoy:

El 3 por 100 francés á 55.75.

El 5 por 100 ídem á 91.90.

El interior español á 29.18.

El exterior ídem á 33.12.

Londres 30 (noche).—El príncipe de Gales sigue mejor, pero la fiebre no ha desaparecido todavía.

En la Bolsa han cerrado:

Consolidado inglés á 93.58.

El 3 por 100 francés á 55.14.

El 3 por 100 español á 33.18.

Berlin 1.º.—El Parlamento alemán aprobó ayer por 150 votos contra 134, el presupuesto de la Guerra por tres años.

El presidente Sr. Delbrück, dijo que era necesario que Alemania estuviese preparada para 1874, en vista de los proyectos del pueblo francés de tomar el desquite de las derrotas que ha sufrido, á pesar de que el gobierno de Versalles no participa de las mismas ideas, cumpliendo lealmente los tratados.

Bruselas 1.º.—Ayer se han repetido las manifestaciones populares.

Amberes 30.—El 3 por 100 español se ha hecho hoy á 31.38.

Amsterdam 30.—En la Bolsa se ha cotizado hoy el 3 por 100 español á 32.20.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

La *Gaceta* publica la siguiente comunicación del gobernador superior civil de la isla de Cuba sobre los graves acontecimientos que han tenido lugar, y disposiciones adoptadas en su consecuencia:

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, en telegrama cifrado, fecha 28 del corriente, participa á este ministerio que á consecuencia de haber sido profanado en el cementerio de la Habana el cadáver del malogrado patriota D. Gonzalo Castañón, alevosamente asesinado en Cayo-Hueso por los enemigos de España, se había indignado vivamente el sentimiento público en aquella capital.

El gobernador político, previas las averiguaciones oportunas, procedió al arresto de los perpetradores del crimen, y trasladados á la cárcel los presuntos reos, después de la parada, grupos numerosos rodearon el edificio en que aquellos se hallaban custodiados, pidiendo el castigo de los culpables.

Pasadas las diligencias sumarias á la capitania general, creciendo por momentos la conmoción popular, y reunidos por sus jefes los batallones de voluntarios, se instaló el consejo de guerra, que estuvo actuando toda la noche del 27; habiendo por fin, pronunciado un fallo condenando á la última pena á ocho de los delinquentes, á la de presidio á otros, y absolviendo á dos de los procesados.

El gobernador superior civil termina su telegrama anunciando la ejecución de la sentencia del consejo de guerra, y asegurando el restablecimiento de la tranquilidad pública y su confianza en que el orden no volverá á turbarse.

En consecuencia, el gobierno de S. M., atendiendo á la gravedad de los hechos de que se le ha dado conocimiento, ha adoptado en el acto las medidas convenientes, encargando á aquellas autoridades que vigilen cuidadosamente á los enemigos del sosiego de la Antilla, procurando conservar á todo trance el orden mas perfecto, y evitar la repetición de hechos semejantes, y que den cuenta inmediata y detallada de los acontecimientos ocurridos para que el gobierno central pueda, con conocimiento de causa, dictar las órdenes que convengan al decoro de la nación y á la defensa de la sagrada causa de la patria.

Madrid 30 de Noviembre de 1871.

En decreto de 30 Noviembre, expedido por la presidencia del Consejo de ministros, se ordena lo siguiente:

Por otro de la misma fecha, se nombra jefe superior de administración civil, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros y secretario de dicho Consejo, á D. Antonio Ferragut y Mesa, diputado á Cortes.

Por otro de 26 de Noviembre, se decide en favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Santander y el juez de primera instancia de Cabañuela.

Por el ministerio de la Guerra se publica de nuevo el decreto de 27 de Noviembre, nombrando ministro togado en el Consejo Supremo de la Guerra á D. Sebastian de la Fuente Alcazar, magistrado electo del Tribunal Supremo de Justicia, por haberse cometido un error de redacción.

A continuación se publican las resoluciones adoptadas por dicho ministerio.

Por el de Hacienda se espide una real orden de fecha 16 de Noviembre, cuya parte dispositiva es la siguiente:

«1.º Los agentes ó comisionistas de aduanas, si no tienen casa abierta en concepto de almacenistas ó comerciantes, no pueden ser nombrados peritos tasadores en los juicios de avalúo.

2.º Que se tenga muy presente en el nombramiento de los peritos que han de pertenecer, siempre que sea posible, á la clase de comerciantes ó fabricantes de las mercancías de cuyo avalúo se trate.

3.º Que los juicios de avalúo que se susciten en las localidades donde por la carencia de comerciantes y fabricantes no puedan solventarse con el acierto que reclama el fallo inapelable de las juntas de peritos, se resuelvan en la capital de la provincia, á cuya administración han de remitirse los antecedentes y muestras del género que sea origen de la controversia; dando cuenta del resultado á la aduana iniciadora, con devolución de las muestras y antecedentes.

Y 4.º Que los gastos que se originen por la conducción de muestras, ensayos ó cualesquiera otros serán de cuenta del comerciante que promueva el juicio pericial.

—Por otra del ministerio de Fomento, de 15 de Noviembre, se aprueban las obras ejecutadas por D. Juan Federico Bateman y D. Guillermo Hope en el desagüe y saneamiento de la Albufera de la Alcañal, provincia de las Baleares; declarándose la propiedad de los terrenos saneados, al tenor de lo prescrito por el real decreto de 20 de Junio de 1859, y el disfrute de todos los derechos y privilegios concedidos á las obras de esta clase por la ley de 3 de Agosto de 1866, decreto-ley de 14 de Noviembre de 1868 y demás disposiciones vigentes.

Al propio tiempo se previene á los referidos D. Juan Federico Bateman y D. Guillermo Hope que tengan muy presente la obligación en que están de atender á la conservación de las obras que han llevado á cabo.

SECCION EXTRANJERA.

La prensa parisiense continúa ocupándose de la cuestión de la renovación de la Asamblea, y constituido en campeón de esta idea, M. Rmil de Girardin, ha publicado en la *Liberté* su tercera carta de un lógico encamandado á probar que el único medio de que la Francia pueda llenar sus compromisos con la Prusia, y verse libre de las tropas de esta nación, es evitar toda disensión irritante, y por tanto convenir en la renovación de la Asamblea por quintas partes.

Por su parte, los periódicos republicanos el *Avenir National* y la *Republique Française* se declaran completamente contrarios á semejante medida, que al fin vendría á dar por resultado que las dos fracciones de la Cámara que se disputan el terreno estéril de este Parlamento largo, aniquilarán á las demás fracciones.

Los diarios legitimistas y orleanistas aun no han dicho todo lo que piensan acerca de este asunto. El *Journal de Paris*, al reproducir un artículo del *Times*, de que nos hicimos cargo en uno de nuestros números anteriores acerca de si los príncipes de Orleans debían ó no haber tomado asiento en la Cámara, se limita á decir estas palabras: «los príncipes de Orleans se comprometieron á no tomar asiento en la Asamblea durante la legislatura, lo que es un error.»

La opinión legitimista protesta contra la medida proyectada, y el *Ordre*, su representante mas genuino, no anda escaso de argumentos para combatirla.

El gobierno provisional, dice, se compone de dos poderes.

1.º Una Cámara elegida en las circunstancias de todos conocidas.

2.º Un presidente nombrado por esta Cámara y cuyos poderes pueden tener la misma duración como los de la misma Cámara.

Ahora bien; si se aplica á la Cámara el sistema de la permanencia y de la renovación hay ó que conceder la misma permanencia al presidente con arreglo á lo dispuesto en la ley Rivet ó destruir esta ley para colocarlo de nuevo en la situación que se encontraba antes de la votación de la mencionada ley.

La Cámara actual no tiene autoridad bastante para ser constituyente; así, pues, debe mantener el gobierno provisional ó retirarse.

La *Liberté*, al hacerse cargo de estas objeciones, anuncia otra carta para refutarlas.

primera vez en la persona de sus representantes; aquí donde reconocemos la patria de nuestros pensamientos, todo nos habla de grandeza; pero al mismo tiempo todo nos recuerda nuestros deberes. La alegría que experimentamos no nos los hará olvidar. Hemos reconquistado nuestro puesto en el mundo, defendiendo los derechos de la nación. Hoy que la unidad nacional es un hecho y que principia un nuevo período para la Italia, permanecemos fieles a nuestros principios.

Regenerados por la libertad, en la libertad y en el orden buscaremos el secreto de la fuerza y de la conciliación, del Estado y de la Iglesia. Habiendo reconocido la independencia absoluta de la autoridad espiritual, podemos estar convencidos de que Roma, capital de la Italia, continuará siendo la residencia pacífica y respetada del Pontificado. De esa manera conseguiremos tranquilizar las conciencias. De esa manera hemos podido por la firmeza de nuestras resoluciones y la moderación de nuestros actos, dar cima a la unidad nacional sin alterar nuestras relaciones amistosas con las potencias extranjeras.

Los proyectos de ley que os serán presentados para arreglar las condiciones de las corporaciones eclesiásticas serán conformes con los principios de la libertad; no tocarán sino a la personalidad judicial y al modo de la propiedad, dejando intactas las instituciones religiosas que tienen una parte en el gobierno de la Iglesia universal.

Los asuntos económicos y rentísticos reclaman además todos nuestros cuidados. Ya que está constituida la Italia, hay que pensar en hacerla próspera, restableciendo su hacienda. No lo conseguiremos sino perseverando en las virtudes que han sido la fuente de nuestra regeneración nacional. Una buena hacienda nos suministrará los medios de reforzar nuestra organización militar.

Mis votos más ardientes son en favor de la paz, y nada nos hace temer que pueda ser turbada; pero la organización del ejército y de la marina, la renovación del armamento, las obras para la defensa del territorio nacional, exigen estudios detenidos y profundos. El porvenir podría pedrarnos severa cuenta de nuestra negligencia. Examinaremos las medidas que al efecto os presentará mi gobierno.

Os serán sometidas otras proposiciones importantes para la autonomía de los municipios y de las provincias, para la descentralización administrativa, de manera que no quede disminuidas las fuerzas del Estado, para la formación de un Código penal único, para la reforma de la institución del jurado y para acrecentar la uniformidad y la eficacia de la organización judicial. De ese modo llegaremos a afirmar la seguridad pública, sin la que la libertad misma no deja de correr peligro.

Señores senadores y señores diputados: un vasto campo de actividad se abre ante vosotros: la unidad nacional, que está hoy realizada, dará por resultado, así lo espero, hacer menos ardientes las luchas de los partidos, cuya rivalidad no tendrá en adelante otro objeto que el desarrollo de las fuerzas productoras de la nación: me complazco en ver que nuestra población ya pruebe nada equívoca de su amor al trabajo.

El despertar económico sigue de cerca al despertar político; las instituciones de crédito se multiplican, así como las asociaciones mercantiles, las exposiciones de los productos del arte y de la industria y los Congresos de los sabios. Debemos, vosotros y yo, favorecer ese movimiento fecundo, dando a la enseñanza profesional y científica mayor extensión y eficacia, y abriendo al comercio nuevas vías de comunicación y nuevos mercados.

La perforación del Mont-Cenis está terminada, y se está en vísperas de emprender la de San Gothardo. La corriente comercial que recorre la Italia, llega a Brindis y aproxima la Europa a las Indias, tendrá así tres pasos abiertos a la locomotora a través de los Alpes.

La celeridad de los viajes, la facilidad de los cambios, aumentarán las relaciones amistosas que nos unen ya con las demás naciones, y harán más fecunda la emulación legítima del trabajo y de la civilización.

Un brillante porvenir se abre ante nosotros. A nosotros toca corresponder a los beneficios de la Providencia, mostrándonos dignos de llevar entre los pueblos los nombres gloriosos de Italia y de Roma.

Según vemos en un telegrama de Versalles, M. Thiers trabaja en la confección del mensaje que ha de presentar a la Cámara, y se asegura que en él no hay ninguna proposición de carácter constitucional, pero sí en el sentido de trasladar la Asamblea a París.

Añádese que esta proposición comprenderá tres partes. La Asamblea señalará en cada legislatura el punto de su residencia. Este invierno lo pasará en París, y quedará prohibida toda reunión de tropas a distancia de mil metros del Palacio legislativo.

Dice un telegrama de Roma que M. Nigra ha salido para París después de conferenciar con Víctor Manuel. La Cámara italiana ha elegido presidente a M. Biancamano, por 286 votos de 349 votantes.

Ha sido elegido presidente de la Cámara de diputados de Prusia M. Forckenbeck.

No es cierto, según ayer dijimos, tomando la noticia de la *Liberté*, que el conde de Chambord haya llegado a París.

Los diarios alemanes se expresan en términos muy claros contra la corrupción que, en su concepto, reina en Bélgica.

Leemos en la *Gazette de Paris*: «Se dice que se verificará en el cementerio Montparnasse la inhumación del cadáver de Rossell, cuyo cuerpo ha sido reclamado por la familia inmediatamente después de la ejecución.

Se asegura que algunos estudiantes y no pocos connumerados habían tenido la intención de hacer unos imponentes funerales al difunto. Al efecto habían ido a ver a M. Rossell, padre, el cual se ha negado a prestarle a cualquier clase de manifestación y ni aun ha querido decirle qué hora sería enterrado su hijo.

Rossell será, pues, enterrado, con toda sencillez, y en todo caso la autoridad impedirá todas las manifestaciones que se intentasen hacer.»

VARIEDADES.

LÍNEAS DE VAPORES INTER-OCEÁNICOS.

Para dar una pequeña idea de la actividad comercial de nuestros días, insertamos a continuación una sucinta reseña de las líneas de vapores que hacen la travesía entre Nueva-York y Europa, agregando a continuación otra de las que salen y entran en la Habana, que publica el *Diario de la Marina*:

DE NUEVA-YORK A EUROPA.
Línea Guano.—De 20 vapores, con destino a Liverpool, vía de Queenstown, de los cuales ocho son de primera clase, y se denominan: Java, Cuba, Scotia, China, Rusia, Calabria, Batavia y Parthia. Doce se dedican más al transporte de flete que de pasajeros y correos, y son: Abyssinia, Algeria, Aleppo, Hecla, Kedar, Malta, Maraton, Palmira, Jamaica, Siberia, Tarifa y Tripoli.

Línea Inman.—De 13 vapores, con el mismo destino

y rumbo, cinco de ellos correos de primera clase, que son: City of Washington, City of New-York, City of Baltimore, City of Brussels, City of Antwerp.

Línea White Star.—Para Liverpool, con escala en Cork. Los buques se llaman: Oceanic, Atlantic, Baltic, Republic y Adriatic, que son vapores de primera clase, de 6.000 toneladas, y los más grandes del mundo, si se exceptúa el Great Eastern.

Línea Guion.—Ocho vapores con destino a Liverpool tocando en Queenstown. Son los principales: Nevada, Wyoming, Minnesota, Idaho, Manhattan y Colorado.

Línea Anchor.—Cuatro vapores y 5 mas en construcción; destinados Glasgow y Derry: Columbia, Trinacria, Australia y Europa, a los cuales serán agregados: California, Castalia, Italia, Olympia y Victoria.

Línea London y New-York.—Dos vapores, destino Londres: Paraná y Paraguay.

Línea Great Western.—Un vapor, destino Bristol: Aragón.

Línea francesa.—Siete vapores con destino al Havre tocando en Brest: son Ville du Havre, l'Europe, Lafayette, Ville de Paris; estos cuatro vapores volverán a aparecer en servicio dentro de poco, mientras tanto hacen el servicio, el Pereire, Saint-Laurent y Washington, y tiene además otros 13 en la línea de Saint-Nazaire, de los cuales 8 pueden ser que sean transformados para la carrera del Havre.

Línea bremesa.—Trece vapores, destino Bremen, vía Southampton, que son: América, Bremen, Deutschland, Frankfurt, Hannover, Hansa, Hermann, New-York, Weser, Rhein, Donau, Main y Hecla.

Línea hamburguesa.—Trece vapores, destino Hamburgo, vía de Southampton, que son: Alemania, Bavaria, Borussia, Gumbria, Silesia, Germania, Hammonia, Holsatia, Saxonia, Teutonia, Westpalia, Vandalia y Thuringia.

Línea Baltic Lloyd.—Dos vapores, destino Setettin, Copenhague y Christiansand: Franklin y Humboldt.

Línea noruega.—Un vapor, destino Bergen: Saint-Olaf.

Recapitulación.—Siete líneas inglesas, 66 vapores; una línea francesa, 7 vapores; 2 líneas alemanas, 26 vapores; 2 líneas escandinavas, 3 vapores; totalidad, 102 vapores, a los que serán agregados dentro de poco 8 franceses y 11 ingleses.

A juzgar por la penúltima carta de nuestro entendido correspondal «El Marino», pronto se establecerá una línea de vapores-correos desde Nueva-Orleans a España.

LÍNEAS QUE PARTEN DE LA HABANA NACIONALES.

Vapores-correos trasatlánticos de A. Lopez y compañía.—Canarias, Méndez Núñez, Guipúzcoa, Comillas, España, Santander, Antonio Lopez, Isla de Cuba y Puerto-Rico.

Total, 9.

Vapores-correos españoles de las Antillas.—Buques: Pájaro del Océano, Motezuma, Pelayo, Cataluña y Barcelona; total, 5.

Vapores españoles entre Liverpool y la Habana.—Buques: José, Rita, Gracia, Jorge, Juan y Sofía; total, 6.—Esta línea se aumentará dentro de breve tiempo con uno ó dos vapores.

LÍNEAS EXTRANJERAS.

Real compañía de vapores ingleses.—Viajes entre la Habana, Santhomas, Veracruz y otros puertos mejicanos, una vez al mes. Buques: Córscica, Elder y Tyne; total, 3.

Atlantic Mail (americana).—Buques: Morro-Castle, Columbia, Missouri, y accidentalmente General Sherman y el Bienville; total, 5. Viajes semanales entre Nueva-York y la Habana.

New-York and Mexican Mail (americana).—Buques: Cleopatra, City of Mexico y City of Merida; total 3, y otro en construcción que se denominará Habana. Esta línea pone a la Habana en comunicación semanal con Nueva-York y Veracruz.

Atlantic Coast Mail (americana).—Buques: Victor, Weybosset, General Seligman, De Soto, Lodona y Rapidan; total, 6. Viajes entre la Habana, Nueva-York y Nueva-Orleans.

Alliance (americana).—Buques: Florida, Lavaca, Tappanahock, Beaufort, Alliance y Habana; total, 6. Viaje entre la Habana y Nueva-Orleans, con escala en varios puntos de la Florida.

New-Orleans, Florida and Habana (americana).—Buques: Agnes, Margaret y Hudson; total, 3. Los viajes lo mismo que la anterior.

Cromwell Line (americana).—Buques: Cortés y Saint-Louis; total, 2. Viajes entre la Habana y Nueva-Orleans.

Philadelphia, etc., Southern (americana).—Buques: Janiana, Yazoo, Pioneer y Hércules; total, 4. Viajes entre la Habana, Filadelfia y Nueva-Orleans.

New-Orleans and Baltimore (americana).—Buques: Cuba y Liberty; total, 2. Hacen viajes entre la Habana, Nueva-Orleans y Baltimore.

Hay además tres vapores que hacen viajes irregulares, y son Lord Lowell, Zodiac y Francis Wright. Los dos primeros van de la Habana a Nueva-Orleans y el último a Brazos de Santiago.

Compañía general trasatlántica de vapores-correos franceses.—Buques: Martinique, Gandeloupe, Florida, Louisiana, Panamá, Nouveau Monde, France, Atlantic, que, Washington y Ville de Sainte-Nazaire; total, 10. Esta línea pone a la Habana en comunicación con Saint-Nazaire, las Antillas Francesas y Veracruz.

Hamburgo-americana.—Buques: Germania, Saxonia, Vandalia, New-York, Herman y Teutonia; total, 6. Van de la Habana al Norte de Europa y Nueva-Orleans, tocando además en Santander.

Lloyd Norte-aleman.—Buques: Kohn, Hannover, Frankfurt, Bremen y América; total 5. Viajes entre Bremen, el Havre y la Habana.

Resultan, pues, 15 líneas regulares, de las cuales 3 son nacionales y 12 extranjeras; y 7 líneas irregulares, de ellas 4 nacionales y 3 extranjeras; total 22 líneas que cuentan 83 buques.

MONSIEUR THIERS.

A la reseña biográfica que días pasados hicimos del presidente de la república francesa, añadimos hoy la siguiente, que hace un periódico francés, de la vida que hace en la actualidad M. Thiers:

«Thiers se levanta diariamente a las cinco de la mañana, a pesar del rigor de la estación, y concede las audiencias que acordó la víspera. Los habitantes de París que quieren ser recibidos por M. Thiers, se ven obligados a permanecer en Versalles. Las audiencias se prolongan generalmente hasta las ocho; pero si alguna vez acontece que concluyan antes de dicha hora, Thiers se traslada a las oficinas para hacerse cargo por sí mismo de la puntualidad de los empleados.

Al principio sucedía con frecuencia que algunos empleados no estaban aun en su sitio. Entonces se veía encolerizado al presidente de la república, que llegaba a amenazar con la expulsión a los empleados inexactos, poniéndoles por ejemplo la hora a que se había levantado y el trabajo que desde entonces había hecho. De este modo ha conseguido hacer exactos y puntuales a los empleados, que hoy se encuentran ya reglamentados como la maquinaria de un reloj.

No es esto todo. Uno de los últimos días entró en una de las oficinas, y se vio sofocado por una espesa humareda de tabaco. Thiers, que no fuma, y que detesta a los

fumadores, se dejó llevar de uno de sus arrebatos. Todo el mundo se puso a temblar, y desde entonces nadie se permite fumar en las oficinas.

A las ocho, Thiers toma un ligero desayuno, y en seguida se pone a trabajar hasta las once. Cuando el consejo de ministros no le entretiene de las once en adelante, almorza a las doce y cuarto. Después ve a los ministros y a los funcionarios, a quienes comunica sus órdenes y sus instrucciones, porque es preciso no echar en olvido que M. Thiers es extraordinariamente febril y quiere llevar sus ojos y sus manos a todas partes.

Sucede con frecuencia que después del almuerzo hace alguna excursión a los alrededores de París, con objeto de visitar las tropas acampadas y los puntos estratégicos. Cuando no sale de Versalles, cree que se ocupa en la confección de un libro de memorias, referente a los últimos sucesos y a la famosa misión que desempeñó cerca de los poderes de Europa.

Hacia las siete sale algunos instantes, se pasea por delante del palacio de la prefectura, en las alamedas de la avenida de París. Entra en su casa a las siete, y se acuesta en un sofá hasta las ocho, en que come invariablemente. La comida es por regla general muy sobria y corta, a menos que no haya convidados. Después de la comida está de conversación hasta las diez ó las once con algunas personas de su intimidad que van a hacerle compañía. La señora de Thiers se sienta siempre en un sillón verde colocado al lado de la chimenea, lo mismo exactamente que en su antiguo palacio de la calle de San Jorge.

Este sillón es sagrado y nadie lo toca, ni puede sentarse. Es, digámoslo así, el sillón de la presidencia, al cual nadie puede acercarse sin una delegación de poderes. Aquí la presidencia está desempeñada por la señora de Thiers, y puede asegurarse que desempeña bien su papel. Basta, para convencerse de ello, el ver como concede y retira la palabra aun a los concurrentes mas habituales é íntimos de la casa.»

SOCIEDAD DE CUARTETOS.

El día 3 del próximo Diciembre vuelve a reanudar sus tareas la aplaudida y distinguida sociedad de cuartetos, entrando en su décimo año de fundación.

Los aficionados a la música clásica esperan con placer volver a disfrutar de unas sesiones de que tan agradables recuerdos conservan, y aplaudir de nuevo a unos artistas tan consecuentes, tan amantes de su arte y de los adelantos de su patria y tan distinguidos por sus talentos y sus estudios.

Ante la modestia que los distingue y el mérito que los realiza, no hay otro elogio que el de copiar el impreso con que anuncian de nuevo sus distinguidas y aplaudidas sesiones.

AÑO DÉCIMO.—1871-1872.

Deseosa esta sociedad de corresponder al favor con que los amantes de la música clásica la han distinguido constantemente desde su fundación, se propone ejecutar en las sesiones de este año, además de las obras mas selectas de Haydn, Mozart y Beethoven, algunas otras de renombrados autores, entre ellas el célebre quinteto de Schumann.

Tomarán parte, según costumbre, en dichas sesiones los Sres. Monasterio, Perez, Lestán y Castellano. Habiendo regresado a esta corte el socio Sr. Guebenzer, y accediendo a las instancias de sus compañeros, volverá a encargarse de la parte de piano.

Se celebrarán seis sesiones en el salón de la Escuela nacional de música (antes Conservatorio), en los días siguientes, a las dos en punto de la tarde:

- 1.ª El 3 de Diciembre.
- 2.ª El 10 de id.
- 3.ª El 17 de id.
- 4.ª El 7 de Enero de 1872.
- 5.ª El 21 de id.
- 6.ª El 28 de id.

Precio de abono para las seis sesiones, 80 rs.—Idem para tres, 50 rs.—Billetes sueltos, 20 rs. cada uno.

Queda abierta la suscripción en los almacenes de música de Martín Salazar, calle de Esparteros, 8.—Casimiro Martín, calle del Correo, 4.—Romero, calle de Preciados, núm. 1, y Eslava, calle del Arenal, 18.

En los días en que se verifiquen las sesiones, se hallarán billetes en la portería de dicha escuela nacional, desde las once de la mañana.

Nota. Si por cualquier circunstancia imprevista no pudiera efectuarse alguna de las sesiones en el día prefijado, se pondrá oportunamente en conocimiento de los señores abonados, a cuyo fin se les ruega que, al suscribirse, tengan la bondad de indicar sus respectivos nombres y domicilios.»

EL SECRETO PARA SER FELIZ.

Existía en el siglo XIV en la ciudad de Colonia un célebre predicador llamado Juan Taulero, el cual era famoso por su ciencia y por su caridad. Un día estuvo en la iglesia rogando a Dios le todo corazón que le diese a conocer el mejor modo de servirle. Concluida su oración sale de la iglesia, y en uno de los escalones de la puerta ve acurrucado a un pobre cubierto apenas con unos harapos, y tan desfigurado, que solo el mirarlo movía a compasión. Tenía la cara medio comida por una úlcera, había perdido un brazo y una pierna, y todo su cuerpo estaba lleno de horribles llagas.

Compadecido Taulero, acercase a aquel infeliz, saca una moneda de plata, y saludándole le dice: «Buenos días, querido amigo.

«Gracias, caballero, contestó el pobre; mas yo nunca he tenido días malos.

«Creo Taulero que el infeliz enfermo no le había comprendido, y así le repitió.

«Os deseo buenos días; os deseo que seáis dichoso y que tengáis todo lo que podáis desear.

«Os he entendido muy bien, señor, replicó el mendigo, y os doy las gracias por vuestra caridad; pero os digo que hace mucho tiempo que vuestro deseo está cumplido.

Taulero decía para sí: este buen hombre ha perdido la cabeza, ó tal vez será sordo; por lo que, alzando la voz, le gritó:

«No me habeis entendido; os deseo que seáis feliz.

«Por Dios, contestó el pobre, no os incomodeis, señor: si ya os he dicho que os entiendo muy bien, y otra vez os vuelvo a decir que soy muy feliz y que nunca he tenido días malos.

Por un instante Taulero lo tuvo por loco; pero notó en las palabras de aquel hombre cierto aire que le llamó la atención. Acercóse a él, y sentado a su lado le rogó con sencillez que le explicase mejor lo que le había dicho.

«Señor, le contestó aquel pobre hombre, es muy claro. Desde mi niñez sé que Dios es sabio, justo y bueno; desde mi niñez he estado padeciendo; he sido atacado de la cruel enfermedad que me ha devorado gran parte del cuerpo; siempre he sido pobre... Me he dicho a mí mismo: nada sucede sino por voluntad ó con permiso de Dios. El Señor sabe mejor que yo lo que me conviene, porque el Señor me ama como un padre a su hijo... Estoy, por lo tanto, muy seguro de que esos padecimientos son para mí mayor bien. Así que me he acostumbrado a no querer nunca sino lo que quiere mi amado y buen Señor; y si me envía enfermedades, las recibo con gusto, como si fueran hermanas mías; si me da la salud, la admito con gozo; si no me da de comer, ayuno contento para espíar mis pecados y los agosno; si no tengo con qué vestirme, me acuerdo de mi Salvador, desnudo en el

presbiterio y en la cruz, y me veo mucho mas rico que él; si padeczo en la tierra, comprendo que será mucho mas dichoso en el cielo.

«¿Que mas he de decir? Yo siempre estoy contento; y así con un ojo lloro, con el otro río, porque quiero todo lo que Dios quiere, y ninguna otra cosa apetezco sino lo que este Señor quiere; solo deseo su santa voluntad. Veis, pues, caballero, cómo soy muy dichoso, cómo nunca he tenido días malos y cómo tengo cuanto puedo apetecer.

Taulero lloraba en silencio... Nunca había oído un sermón tan edificante: le dió al pobre su manto, la única moneda que en el bolsillo le quedaba, y, a pesar de la llaga de la cara, abrazó al pobre con efusión.

Volviose a la iglesia para dar gracias a Dios, porque le había enseñado el método mas perfecto de servirle.

Después se hizo en lo posible discípulo é imitador de aquel santo pobre, y acostumbraba decir, recordando aquella tierra aventurada: «La felicidad es posible en todas las condiciones, lo mismo para el pobre que para el rico, para el enfermo que para el sano. La felicidad está en el corazón y no en ninguna otra parte, está en la disposición y no en la situación. Hagamos la voluntad de Dios, amemos a Dios, y seremos dichosos en cualquier situación en que nos encontremos.»

EFEMÉRIDES.

DÍA 2 DE DICIEMBRE.

10-6. Nacimiento de Rodrigo Díaz de Vivar (el Cid); fué hijo de Diego Lainez, y nieto de Lain Calvo, uno de los primeros jueces que tuvo Castilla.

1475. El rey D. Fernando V hace su entrada pública en Segovia.

1515. Muere en Granada Gonzalo Fernandez de Córdoba, conocido por el Gran Capitán. Nació en Montilla.

1547. Muere en Castilleja de la Cuesta, junto a Sevilla, Hernán Cortés, conquistador de Méjico.

1808. Napoleon establece su cuartel general en Chamartin, mientras cercaba a Madrid.

1811. Tortosa capitula con los franceses.

1820. Real decreto previniendo que los españoles que estén ó hayan estado refugiados en Francia por haberse unido al gobierno intruso, a quienes les permitió el rey por un decreto de 23 del corriente entrar en territorio español, puedan establecerse en una de las provincias de Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, Castilla y Burgos, de donde no deberán pasar hasta que, reunidas las Cortes, deliberen lo que estimen justo.

1851. Golpe de Estado en Francia.

GACETILLAS.

Según dice un periódico, en los primeros días del presente mes empezará a funcionar en esta capital la nueva empresa de mandadores públicos, destinados a prestar toda clase de servicios al vecindario y a desempeñar cuantos encargos se les confíen de una manera pronta, reservada y fiel.

La novedad es tan importante como curiosa.

Ahora, que va a empezar el invierno, son curiosos los siguientes datos:

En 800 el golfo Adriático y el Ródano, se helaron con un frío de 18 a 20 grados del centígrado.

En 1132 se heló el vino en las cuevas a 18 grados.

En 1234 atravesaron carros cargados el Adriático entrando en Venecia.

En 1323 iban los viajeros a pie y a caballo sobre el hielo desde Dinamarca a Lubeck y Dantzic.

En 1333 se helaron los ríos en Italia.

En 1334 empezó a helar en París el último día de Diciembre, y siguió helando tres meses y nueve días. Volvió a helar a principios de Marzo y siguió hasta el 17 de Abril.

En 1468 se cortaba con hacha la ración de vino a los soldados en Flandes.

En 1594 se heló el mar desde Marsella a Venecia.

En 1658 Carlos de Suecia atravesó el Balt sobre el hielo, con todo su ejército, artillería y bagajes.

En 1707 estuvo helado el Sena durante 35 días.

En 1716 se establecieron tiendas sobre el Támesis en Londres.

En 1793 se llenaron los pozos de nieve en Madrid con el hielo del Manzanares.

Conque preparen ustedes la capa y arroparse bien.

Anécdota.—Enrique Stefano habla de un juez de su tiempo, que, en materia criminal, no daba mas que una sentencia. Si el reo era viejo: «Ahorcadle, ahorcadle!» (decía); buenas fechorías habrá cometido en lo que lleva de vida!—Y si era joven: «Ahorcadle, ahorcadle!» (buenas fechorías cometería en lo que le queda que vivir!)

Epigramas.—Juicio de conciliación.—ayer celebró Moreno, y... cosas del foro son!—Llevó consigo un bribon, y le sirvió de hombre bueno.—Hay he estado en Olamberti, decía Paca a su Curro, y he visto un macho y un burro, pero no te he visto a tí.

Para moralidad ningún país como los Estados Unidos. Vean nuestros lectores, en prueba de ello, las siguientes líneas que tomamos de *El Cronista* de Nueva-York:

Un periódico publica, tomándolos de los libros del departamento de Hacienda, los nombres de los colectores de rentas que han defraudado al gobierno, ó mejor dicho al país, de las cantidades de pesos que van a continuación:

Alabama, seis colectores:	423.848 27
Mississippi, cuatro:	439.924 42
Carolina del Norte, siete:	462.949 34
Florida, uno:	18.675 84
Georgia, cuatro:	236.193 32
Carolina del Sur, tres:	102.155 25
Tennessee, nueve:	987.713 42
Tejas, seis:	1.980.790 40
Virginia, catorce:	1.077.468 73
Louisiana, nueve:	2.035.917 17

Total. 7.035.535 36

El tesoro de Boone, Illinois. 20.000 00

Departamento de espejos. 20.006 00

Administrador de correos de Hartford. 1.200 00

Tesoro de Nevada. 117.000 00

Administrador de correos, Salem, Mass. 6.000 00

Superintendente de libranzas de N. Y. 115.000 00

Idem de impuestos de id. 90.000 00

Tesoro de St. Louis. 163.007 00

Idem de Lowell, Mass. 50.000 00

Total general. 7.567.741 36

El conocido editor D. Antonio Perez Dubrull ha publicado el «Calendario piadoso» para el próximo año 1872, con el esmero y belleza literaria que acostumbra todos los años. Revisado en su parte litúrgica por el ilustrado sacerdote Sr. D. Miguel Martínez y Sanz, además del santoral completo, de las noticias que son propias de todo almanaque, puestas con toda amplitud, y de otras muchas interesantes a toda clase de personas, contiene un largo índice alfabético de los santos y festividades, en el que se expresan los días en que los celebra la Iglesia, y después una serie prolongada de artículos de oportunidad, y todos muy interesantes, redactados por escritores católicos, distinguidos en el mundo literario por sus brillantes producciones, y entre los que figuran el señor obispo de Jaén, D. Juan Gonzalez (chante de Valladolid), D. Miguel Martínez y Sanz, D. Justo Barbagero, D. Do-

mingo Havia, D. Leon Carbonero y Sol y D. Vicente de la Fuente.

Caridad.—Barbi-Adriani es un pobre ciego de Florencia que, careciendo de medios para vivir, se ha acogido al asilo benéfico de San Juan de Dios. Su posición, por lo tanto, no puede ser mas precaria. Sin embargo, abrazado por su ardiente amor al prójimo y aguijoneado por el deseo de ser útil a sus hermanos, logró que uno de sus amigos, tan pobre como él